



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

*LA CÁMARA NUPCIAL: CAMINO A LA RESURRECCIÓN*

T E S I S  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS  
P R E S E N T A  
DANIELA CRUZ GUZMÁN



ASESORA: Dra. MARÍA ALEJANDRA VALDÉS GARCÍA

MÉXICO, D. F.

2013



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Una vida no se reduce a un individuo, no es la acumulación de años en un cuerpo, tampoco es un acto egoísta, todo lo contrario. A lo que nosotros llamamos “mi vida” es la conjunción de varias vidas en una, así pues, una vida es la totalidad del cariño recibido, la experiencia obtenida, las charlas con otros, las caídas, los momentos instantáneos que se viven con una persona y que se transforman en imperecederos. Es así como descubrimos qué tan valiosa ha sido nuestra vida.

Por lo dicho anteriormente, debo mencionar a aquellas personas que han construido lo que yo llamo “mi vida”. Sin duda no comenzaré por el más valioso, no existe tal cosa, todas y cada una de las personas enlistadas poseen el mismo valor y merecen el mismo agradecimiento, pues cada una de ellas ha contribuido a formar mi persona. Dada la metodología aprendida en la carrera de Letras Clásicas, he de comenzar ordenadamente. Me parece que debería dejar de lado los sentimentalismos, pero qué sería de nosotros sin estos pequeños placeres.

Quisiera agradecer primeramente a las dos personas que me dieron la vida, mis padres, que no sólo han fungido como engendrades, sino, cada uno, como ποιητής, en tanto que han sido los artesanos de mi ser. Mi padre, a quien amo irracionalmente, me ha dado el regalo más grande que se le puede dar a un hijo, alas. Desde pequeña me enseñó a volar, a no creer en imposibles, sino en que todo se puede lograr, por él aprendí lo que es amar a la Universidad Nacional Autónoma de México y por él quise ser parte de ella.

Toda mi vida he llevado con orgullo su nombre y cada paso que doy lo hago pensando no sólo en mí, sino en él, buscando poner su nombre en alto, como lo hacían aquellos héroes de Homero. Podría yo escribir un libro acerca de mi padre, pero me limitaré a decir que lo más valioso que aprendí de él es el amor incondicional, la disciplina, la superación, la fe en uno mismo y la fuerte creencia de que lo más valioso en la vida es la familia, aquellos con quienes se comparten todos los logros y también las caídas. Gracias papá y, como siempre nos has dicho a mi hermano y a mí, “hasta el infinito y más allá”.

Y a su lado se encuentra mi madre, la persona más amorosa, comprensiva y dedicada que conozco. Mi madre es tan sabia como mi padre y me enseñó, en sintonía con él, a tener los pies bien puestos en la tierra pero, al mismo tiempo, a experimentar cosas nuevas, a no tenerle miedo a la vida, sino aprovechar cada momento que ésta nos da. También me enseñó lo que es la humildad, la solidaridad, la paciencia.

A mi madre la quiero incondicionalmente, es un tesoro que guardo celosamente, no sólo por ser el pilar de mi hogar, sino por ser siempre mi punto de equilibrio. Ser hija de estas dos personas me impulsa siempre a buscar el éxito y la superación, pero, sobre todo, a ir en busca de mis sueños y de la felicidad. Gracias por estar siempre ahí para mí sin restricción alguna.

En seguida me viene a la mente mi primer compañero en la vida, mi hermano. Él ha sido mi primer amigo, con el que he jugado desde que era una niña, con el que comparto todos los días mi pasión por el cine, los videojuegos, la música, en fin, todo aquello que la hace disfrutable.

Lo admiro por la manera en que ve la realidad, por cómo piensa, por su bondad y compañerismo pero, sobre todo, lo admiro porque, a pesar de su corta edad, es más reflexivo que yo. Él me hace una mejor persona siempre que estoy a su lado. Mi hermano y mis padres son las personas que me acompañan donde quiera que vaya, pues siempre los llevo en mi corazón.

He de agradecer también a una gran amiga, con la que he compartido cinco años de mi vida y espero que sean muchos más, ella sabe quién es. Mi amiga es incondicional y paciente, y sabe querer en todo momento, sobre todo en aquéllos que son malos. Ella me ha hecho apreciar todo lo que tengo, la admiro y respeto por eso. Con ella aprendí el verdadero significado de la amistad, el significado de cometer errores y enmendarlos, por caer y levantarse con la frente en alto. Gracias a ella por eso y mucho más.

Normalmente, cuando uno dice padres habla de dos, pero yo tengo más de dos, mis profesores son mis otros padres, los formadores de mi pensamiento. Tengo una gran lista, pero mencionaré a aquellos que, para mí, tienen un valor inconmensurable. En primera instancia agradezco a mi asesora, María Alejandra Valdés García, gracias por su entrega, su tiempo y profesionalismo, sin usted este paso tan importante para mí no habría sido posible.

Además de su inteligencia valoro su humanismo, su apoyo, sus charlas y sus consejos. Este trabajo de investigación no ha sido de uno, sino de dos, usted me guió por el novedoso camino del tesista y sé, sin duda alguna, que gracias a usted no ha sido un camino tortuoso, sino todo lo contrario, ha sido increíble. Aprendí y seguiré aprendiendo siempre de usted. Gracias por compartir conmigo esta experiencia.

También agradezco infinitamente a mis dos grandes amigos, no sólo mis profesores, Enrique Bonavides Mateos y Ernesto Gabriel Sánchez Barragán, quienes me dieron la gran oportunidad de trabajar con ellos y no sólo eso, aún más importante, me dejaron conocerlos como personas. Con ellos he dado mis primeros pasos fuera de la carrera, no pude encontrar mejores mentores. Ambos son admirables, el vivo ejemplo de la sabiduría.

Mi carácter como profesora, sin duda, estará marcado por ustedes y sus dos visiones del mundo, he aprendido dos métodos que, en un futuro cercano, transmitiré y siempre procuraré mantener el mismo entusiasmo que ustedes ponen en cada una de sus clases. Nunca olvidaré esas charlas en las que hablábamos de todo y reíamos sin parar. Gracias por compartir conmigo lo que son.

No podría dejar de mencionar a los pilares de mi conocimiento, los profesores María Leticia López Serratos y David Becerra Islas, los que me recibieron con las manos abiertas en esta carrera que tanto me ha dado. Su amor por las Letras Clásicas me inspiró a continuar con mis estudios y a dar siempre lo mejor de mí, buscando en todo momento la excelencia. Su entrega no sólo a sus alumnos, sino a la propia carrera, me ha marcado positivamente. Gracias por todo el apoyo y los consejos brindados.

Finalmente, sin todos ustedes este sueño no se habría convertido en una realidad, este paso que he dado es, en gran medida, un esfuerzo colectivo, pues, aunque imperceptible, cada uno de ustedes ha sido fundamental en mi formación como ser humano y, ahora, como profesionista. Mil gracias y mi respeto infinito.

# ÍNDICE

Abreviaturas.....	7
Introducción.....	9
1. La <i>Biblioteca de Nag Hammadi</i> y la tradición gnóstica.....	12
1.1 Acercamiento al gnosticismo.....	14
1.1.1 Marco histórico.....	15
1.1.2 Orígenes del pensamiento gnóstico.....	16
1.1.3 Aspectos fundamentales.....	18
1.1.3.1 Principios básicos.....	21
a) Cosmología.....	22
b) Antropología.....	22
c) Escatología y soteriología.....	23
1.2 La clasificación de los textos de Nag Hammadi.....	25
2. Corrientes gnósticas.....	28
2.1 Los Valentinianos y el cristianismo.....	31
2.1.1 Marco histórico.....	34
2.1.2 Aspectos fundamentales del pensamiento valentiniano.....	39
2.2 El <i>Evangelio de Felipe</i> .....	41
2.2.1 Aproximaciones.....	42
2.2.1 Constitución del tratado.....	42
3. La cámara nupcial: Camino a la resurrección.....	45
3.1 Adán y Eva: El origen de la muerte.....	48
3.2 Los sacramentos y la cámara nupcial.....	51

3.2.1	El bautismo.....	53
3.2.2	La unción.....	56
3.2.3	La eucaristía.....	58
3.3	¿Qué es la cámara nupcial?.....	61
3.3.1	Símbolos e imágenes.....	62
3.3.2	Dualidad dentro de la cámara nupcial: El padre y su consorte.....	67
4.	El matrimonio y el cosmos.....	75
4.1	El hijo de la cámara nupcial.....	76
4.1.1	Matrimonio terreno y celestial.....	76
4.2	El hombre perfecto.....	78
	Conclusión.....	81
	Bibliografía.....	85
	Glosario .....	90



## Abreviaturas

### Tratados gnósticos:

EvFlp	<i>Evangelio de Felipe</i>
EvV	<i>Evangelio de la Verdad</i>
ExpAl	<i>Exposición sobre el Alma</i>
ExpVal	<i>Exposición Valentiniana</i>
TestV	<i>Testimonio de la Verdad</i>
TrRes	<i>Tratado sobre la Resurrección</i>
TrTrip	<i>Tratado Tripartito</i>

### Libros bíblicos:

Gn	<i>Génesis</i>
Is	<i>Isaías</i>
Jer	<i>Jeremías</i>
Mt	<i>Evangelio de Mateo</i>
Mc	<i>Evangelio de Marcos</i>
Lc	<i>Evangelio de Lucas</i>
Jn	<i>Evangelio de Juan</i>
Hch	<i>Hechos de los apóstoles</i>
1 Co	<i>Primera carta a los Corintios</i>
2 Co	<i>Segunda carta a los Corintios</i>

### Otras obras cristianas:

Adv. haer.	<i>Adversus haereses</i> (Ireneo de Lyon, <i>Contra los herejes</i> )
Elen.	<i>Elenchos</i> (Hipólito de Roma, <i>Refutación de las herejías</i> )
Exc. Teod.	<i>Excerpta</i> (Teodoto, <i>Extractos</i> )
Paid.	<i>Paidagogos</i> (Clemente de Alejandría, <i>Pedagogo</i> )
Strom.	<i>Stromata</i> (Clemente de Alejandría, <i>Tapices</i> )

El otro, el extraño, diferente y ajeno,  
tanto ha inspirado fascinación  
por el misterio que representa, como,  
en la otra cara de la misma moneda,  
ha inspirado el terror.

Camila Joselevich Aguilar

## Introducción

El presente trabajo surgió, en un principio, como un interés por lo meramente gnóstico; sin embargo, dada la importancia que adquirió el gnosticismo dentro del cristianismo, hemos decidido hacer una investigación que conjunte ambas ideologías, teniendo en cuenta que sólo nos apoyaremos en el segundo para tener un contexto histórico más amplio y un punto de partida comparativo acerca de ambas corrientes.

Dado que la corriente gnóstica se subdivide en varias vertientes, como son los cainitas, ofitas o barbelognósticos, por mencionar algunos, decidimos trabajar un tratado que perteneciera al ámbito cristiano, el *Evangelio de Felipe*, de corriente valentiniana. De hecho, esta corriente fue la única tolerada dentro de este círculo religioso, las otras simplemente fueron desdeñadas.

Dicho tratado, que se encuentra en el compendio de *Textos gnósticos. Evangelios, Hechos, Cartas*, datado entre los siglos II y III d. C., fue encontrado en su versión copta; sin embargo, parece ser que la lengua primigenia fue el griego<sup>1</sup>. El tema principal gira en torno a los sacramentos y la cámara nupcial; los primeros, como bien sabemos, son elementos fundamentales dentro del cristianismo.

Nuestro primer objetivo será encontrar las diferencias entre las concepciones cristianas y gnósticas con respecto a estos símbolos fundamentales, para finalmente abordar un tema meramente gnóstico y, sin duda, revolucionario: la cámara nupcial, el verdadero interés de nuestra investigación.

Ahora bien, sin duda, una de las más grandes discusiones, dentro de las religiones fundamentales de occidente, ha sido la concepción del hombre y su creador, es decir, Dios, como único progenitor de la raza humana, desempeñando el papel de padre y madre a la vez. Tanto en el Judaísmo como en el Cristianismo se cree fielmente en este hecho, a pesar de que en el *Génesis* Dios pronuncia:

---

<sup>1</sup> Cf. Piñero, Antonio (ed.) *et al.*, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi*, vol. II, Madrid, Trotta, 2007, p. 20.

“Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza [...]”<sup>2</sup>. Pero el gnosticismo viene a revolucionar ésta y otras ideologías canónicas, aun cuando una corriente del mismo es justamente de raigambre cristiana, y de hecho es la que abordaremos.

Pues bien, Felipe nos habla acerca de la cámara nupcial y de los cuatro sacramentos que deben seguirse para poder llegar a ésta, todo lo anterior con la finalidad de regresar a nuestro estado primigenio, esto es, ser uno con el otro<sup>3</sup>, complementarnos; tema recurrente en el gnosticismo, la dualidad. Para poder alcanzar dicho objetivo es necesario que el hombre y la mujer se unan por medio del sacramento del matrimonio, habiendo pasado antes por la cámara nupcial. Una vez unidos a través del Espíritu Santo, volvemos a la verdadera vida, es decir, reencarnamos en Dios.

Habiendo dicho lo anterior, nuestro método será el siguiente: trabajaremos la traducción de Antonio Piñero *et al.* y nos apoyaremos en textos en griego y latín, cuando sea necesario, y en conceptos específicos o citas bíblicas. Nuestras fuentes principales serán la *Biblia*, *Contra los herejes* y *Refutación de las herejías*, así como otros textos de raigambre gnóstica, como es el *Evangelio de la Verdad*.

Trataremos someramente los cuatro sacramentos ya mencionados, puesto que cada uno es susceptible a una investigación individual, estos cuatro girarán en torno a la cámara nupcial y ésta nos servirá para demostrar que Dios, el Padre del todo, como lo llama Felipe<sup>4</sup>, sí tuvo una consorte, con la cual engendró al hijo de la cámara nupcial: Cristo.

Antes de generar polémica, recordemos que la disciplina gnóstica trata los temas canónicos de una manera alegórica, siempre espiritual, mas no material, dicho lo anterior, debemos pensar a la consorte de Dios como un concepto y no como una mujer, aunque, sin duda, sí de género femenino. A pesar de esto, no deja de ser menos relevante el hecho de que los gnósticos conciban al género femenino como

---

<sup>2</sup> Gn 1, 26: καὶ εἶπεν ὁ θεός ποιήσωμεν ἄνθρωπον κατ' εἰκόνα ἡμετέραν καὶ καθ' ὁμοίωσιν. Todos los textos bíblicos siguen la versión de la *Nueva Biblia de Jerusalén*.

<sup>3</sup> El otro entendido como Dios.

<sup>4</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 41.

un aspecto fundamental para la conformación del hombre, y justamente en esta participación femenina radica la idea revolucionaria de los gnósticos.

Como egresada de Letras Clásicas, el tema me resulta enriquecedor, puesto que no sólo abarca parte de la historia griega, sino también la conformación del cristianismo como la religión canónica del Imperio romano. Asimismo, aportamos una nueva visión del mundo clásico, pues el gnosticismo, aunque tiene su auge en el mundo romano, se gesta justamente en el pensamiento griego y se fundamenta en varias de las ideologías de este mundo, como el pensamiento platónico y el hermetismo.

Finalmente, por todo lo dicho anteriormente, queda más que demostrada la importancia de nuestra investigación, pues además de ser un tema innovador, es también poco apreciado, por lo que esperamos que este trabajo sea de utilidad para la apertura de nuevas investigaciones relativas al gnosticismo.

## 1. *La Biblioteca de Nag Hammadi* y la tradición gnóstica

Sin duda, uno de los descubrimientos más importantes para la historia de la humanidad ha sido aquél en el que se encontraron los manuscritos del Mar Muerto, una colección de escritos de origen judío, en lengua hebrea y aramea, pertenecientes a los esenios<sup>5</sup>. Después de tal acontecimiento, pocos creerían que otro hallazgo de la misma magnitud fuera posible; sin embargo, el mundo volvió a estremecerse con la noticia de la existencia de nuevos papiros, esta vez encontrados en el Alto Egipto, hoy en día conocidos como la *Biblioteca de Nag Hammadi*.

En diciembre de 1945 un campesino árabe hizo un descubrimiento asombroso, este hombre, llamado Muhammad Alí al-Sammán, relató cómo sucedieron los hechos. Según su testimonio, él y sus hermanos se dirigieron a una zona llamada *Jabal*, en la que excavaron en busca de *sabakh*, un tipo de tierra blanda que utilizaban para fertilizar sus cultivos, al estar excavando alrededor de una gran roca golpearon una jarra roja de barro. Muhammad, pensando que la jarra contenía un espíritu viviendo dentro, consideró destruirla, pero también existía la posibilidad de que en su interior hubiera oro, así que la abrió y encontró trece papiros en forma de libros. Sin embargo, varios de estos escritos se perdieron, la mayoría de ellos fueron quemados por su propia madre<sup>6</sup>.

---

<sup>5</sup> Kirbet Qumrán está ubicado muy cerca de Jerusalén, se dice que el campamento donde fueron encontrados los manuscritos pertenecía a los esenios, ya que Flavio Josefo ( *La guerra de los judíos* II, 7), describió el lugar con lujo de detalles, así como sus costumbres y rituales, los cuales coinciden con los textos descifrados en los manuscritos. Sin embargo, “fue Plinio el Viejo quien los mencionó en su *Historia natural* V, 73: ‘En la costa oeste del Mar Muerto vive la tribu solitaria de los esenios, fuera del alcance de las exhalaciones nocivas de la costa, con la única compañía de las palmeras, cerca del pueblo de Ein Geddi [...]’”.

El descubrimiento de los manuscritos fue en febrero de 1947, en una cueva cercana al Mar Muerto, cuando unos beduinos de la tribu de taamireh los encontraron por casualidad en las cavernas vecinas a unas ruinas romanas. Cf. Dulitzky, Jorge, *Los rollos del Mar Muerto y las raíces secretas del cristianismo*, Buenos Aires, Biblos, 2007, p. 149.

<sup>6</sup> Los acontecimientos del suceso fueron relatados por dos especialistas contemporáneos: el coptólogo francés Jean Doresse en *El Evangelio según Tomás. El evangelio de los evangelios*, y el historiador norteamericano James M. Robinson en *The Nag Hammadi Library*. Cf. Sánchez

Debido a un problema de asesinato que enfrentaban él y sus hermanos, Muhammad temió que la policía quisiera registrar su casa, así que le pidió ayuda al sacerdote al-Qummus y éste le guardó algunos papiros. Durante las aclaraciones del asesinato, Raghíb, un profesor local de historia, se enteró de la existencia de dichos papiros y consideró que su contenido podía ser de mucho valor, por lo que convenció a Qummus de que le prestara alguno. Habiendo accedido el sacerdote, Raghíb lo envió a uno de sus colegas en El Cairo, para determinar si el papiro valía la pena.

Mientras tanto, los manuscritos restantes fueron vendidos en el mercado negro y pronto llamaron la atención de los oficiales del gobierno egipcio, éstos compraron uno y confiscaron diez y medio de los trece códices, y los entregaron al Museo Copto en el Cairo. Pero una gran parte de los trece códices contenía cinco textos extraordinarios, éstos fueron robados en Egipto y vendidos en América. La noticia de uno de los códices pronto llegó a oídos del profesor Gilles Quispel, distinguido historiador y experto en religión, quien entusiasmado con el descubrimiento insistió a la fundación Jung<sup>7</sup> para que comprara el códice<sup>8</sup>.

Desafortunadamente, faltaban algunas páginas, así que él voló a Egipto en la primavera de 1955 para tratar de encontrarlas en el Museo Copto. Se descubrió con el *Evangelio según Tomás* y el *Evangelio de Felipe*, que aparentemente contenían lo dicho por Jesús, este descubrimiento, sin duda, dio paso a nuevas preguntas, las cuales hasta la fecha siguen respondiéndose y sorprendiendo al mundo.

---

Valencia, *De la heterodoxia a la ortodoxia. Hacia una historia hermenéutica de los dogmas nicenos*, pp. 53-62.

<sup>7</sup> El primero de los códices lleva el nombre de esta fundación.

<sup>8</sup> En 1977 se iniciaron los trabajos de edición a cargo de Robinson, el trabajo final lleva como título: *The Facsimile Edition of the Nag Hammadi Codices. Published under the Auspices of the Department of Antiquities of the Arab Republic of Egypt in Conjunction with the United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization*. En total se publicaron diez volúmenes entre los años de 1972 y 1977, todos ellos editados en Leiden por Brill. Otras ediciones en inglés son las dirigidas por James M. Robinson: *The Nag Hammadi Library in English, translated by members of the Coptic Gnostic Library* y *The Coptic Gnostic Library, Nag Hammadi Codices*. En español tenemos *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi*, 3 vols., editada por Antonio Piñero y colaboradores, en la editorial Trotta.

Posteriormente se descubriría que los textos habían sido la transcripción de otros manuscritos aún más antiguos, escritos unos 1500 años atrás, y que los originales habían sido escritos en griego. A qué época pertenecen los originales es un tema que aún sigue discutiéndose, pero los textos coptos han sido situados entre el 300 y el 400 a. C.

### 1.1 Acercamiento al gnosticismo

No sólo los textos gnósticos, sino también otros como éstos estuvieron en boga en los inicios de la era Cristiana, pero como era de esperarse, fueron condenados por los ortodoxos de mediados del siglo II, tachándolos de heréticos. Pronto, la oleada de pensadores en su contra se encargó de oscurecer la realidad de dichos textos, uno de ellos, Ireneo, escribió *Adversus haereses* en contra de los mismos. Sobre todo atacó *El Evangelio de la Verdad*, considerándolo blasfemo, siendo que éste era de raigambre cristiana. Cincuenta años después, Hipólito haría lo propio y escribiría *Elenchos*.

Por el tiempo de la conversión de Constantino al cristianismo, cuando éste pasó a ser la religión oficial del siglo IV, poseer libros considerados como heréticos era un delito, por lo que muchos de éstos fueron quemados y destruidos. Pero en el Alto Egipto, alguien, probablemente un monje del monasterio de *San Pacomio*, tomó algunos libros y los salvó de la destrucción, guardándolos en la jarra roja que sería encontrada aproximadamente 1,600 años después. Pero, cómo surge esta corriente religiosa, en qué ámbitos se desarrolla y qué líneas de pensamiento convergen en la misma, será el tema en torno al cual girará este primer capítulo.



### 1.1.1 Marco histórico

Sin duda, las religiones nacieron con el hombre y cada una de éstas mostraba una visión distinta de lo que se creía que era el mundo, incluso hasta la fecha las personas van de una creencia a otra, tratando de encontrar un lugar seguro, no tanto en esta vida, como en la que nos espera después de la muerte. Si bien es cierto que en la actualidad contamos con religiones canónicas, como son el Islam, el judaísmo y el cristianismo, en la antigüedad su conformación como tal surgió de un largo proceso de transformaciones.

Así pues, el gnosticismo surge como parte de un movimiento sincretista, en el que confluyen Oriente y Occidente, es decir, las civilizaciones orientales y el mundo griego. Sin embargo, ya en el marco geográfico del Imperio, oriente constituye lo griego y occidente el mundo romano<sup>9</sup>. El gnosticismo, que surge de la mano del cristianismo, si bien es cierto que tiene su auge, sobre todo, en el siglo II d. C., también es cierto que su conformación es incluso anterior al Imperio romano, datando sus orígenes en la propia Grecia.

Como ya se mencionó líneas arriba, la fusión que se dio entre Oriente y Occidente, gracias a las conquistas de Alejandro Magno, abrió la puerta a nuevos pensamientos y visiones del mundo, de manera que la filosofía y la religión occidentales se enriquecieron, ampliando así sus creencias. La vida helenística ya no era tanto política como secular, y dado que la Hélade era ya una civilización de varias culturas en una, no tardó en darse un fenómeno separatista, es decir, comenzaron a conformarse grupos exclusivos de pensamiento.

---

<sup>9</sup> Jonas, Hans, *La religión gnóstica. El mensaje del Dios Extraño y los comienzos del cristianismo*, Madrid, Ediciones Siruela, 2000, p. 37.

No cabe duda de que la cultura griega sufrió un cambio importante, cambio que daría como resultado la conformación de nuevas creencias religiosas, manteniéndose con más fuerza la cristiana, pero sin olvidar que este desarrollo, sin duda, se debió al sincretismo entre la ya madura cultura oriental y la cultura occidental, que estaba lista para recibir en su seno nuevas formas de pensamiento. ¿Qué nuevas formas de pensamiento surgieron? En primera instancia, la expansión del judaísmo, así como la filosofía judeoalejandrina; la importancia que adquirieron la astrología y la magia, de corriente babilonia; el pensamiento general de un fatalismo absoluto, la aceptación de cultos místicos, como el de Mitra; el surgimiento del cristianismo y, con éste, el florecimiento del llamado movimiento gnóstico<sup>10</sup>.

Con certeza se puede afirmar que todos estos elementos se encuentran, de alguna u otra manera, inmersos en el pensamiento gnóstico, algunos más desarrollados que otros, pero todos como parte de un pensamiento sincretista. Pues bien, para comprender a qué nos referimos cuando hablamos del término <<gnóstico>>, será necesario adentrarnos no sólo en su evolución histórica, sino en el propio pensamiento filosófico-religioso que se gesta en el núcleo de la religión gnóstica.

### 1.1.2 Orígenes del pensamiento gnóstico

Es innegable la gran influencia que tuvo el pensamiento oriental en la nueva corriente que se conformaba: la gnóstica, pero fueron justamente la lengua y estilo griegos los que sirvieron de conexión entre Oriente y el mundo occidental. Por una parte, ya en Egipto no había un avance intelectual, sino que se conservaban las tradiciones; por otra, los asirios y babilonios expulsaban a los pueblos conquistados, de manera que no se daba el crecimiento cultural que se habría esperado, pero la conquista de estos pueblos, a manos de otros, dio como resultado una nueva ola de pensamiento.

---

<sup>10</sup> *Ibidem*, pp. 59-60.

Por lo anterior, el sincretismo entre Oriente y Occidente se dio de manera sencilla, rápidamente se fusionaron “dioses y cultos de orígenes diferentes”<sup>11</sup>, lo que permitió un desarrollo helenístico impresionante. Al mismo tiempo, la derrota de los babilonios a manos de los persas obligó a aquéllos a recurrir a su espiritualidad, dejando de ser una religión de núcleos cerrados.

Al entrar en contacto la religión babilonia con el pensamiento helenista, su doctrina surgió como una ideología abstracta, un sistema astrológico bien razonado. De la misma manera el mazdeísmo persa también se vio alejado de su origen iranio, llegando a un sistema dualista teológico que tuvo contacto con otras formas de pensamiento externo, lo que en la posteridad daría un sincretismo helenístico.

El helenismo fue, para el pensamiento oriental, un monopolio por una parte y, por la otra, una manera de expandir sus creencias, una nueva visión de expresión religiosa. La cultura oriental y el helenismo se configuraron como una metamorfosis del pensamiento, ambas aportaron elementos que dieron como resultado nuevas doctrinas cargadas de tradición.

Una vez que hemos dicho acerca de la fusión de Oriente con el mundo griego, y de cómo es que el helenismo fue la sede de nuevas ideologías, procederemos a explicar cuáles son los elementos orientales que se encuentran dentro de la religión gnóstica, de manera que nuestro panorama sincretista quede confirmado.

De la cultura irania y de la persa se nos ofrece una visión especulativa acerca de Dios como unidad con el mundo y, al mismo tiempo, la creencia en el mundo espiritual y el rechazo del mundo material, sosteniendo que éste es imperfecto. El mundo material es, pues, generado por una desviación de Dios, de manera que se da un antagonismo entre la parte espiritual del hombre y la parte material.

Procedentes del judaísmo, encontramos la especulación cosmogónica del *Génesis*, también la concepción lineal de los acontecimientos, es decir, no como un ciclo, sino que justo en este momento se está llevando a cabo la destrucción del mundo y la salvación de los elegidos. El salvador gnóstico, se ha afirmado, no es

---

<sup>11</sup> *Ibidem*, p. 49.

más que el desarrollo intrajudío del tan famoso mesías, igualmente la figura de Adán, del que tanto hablan los gnósticos, es propia de la religión judía. El pensamiento griego, por supuesto, estará presente; sobre todo la filosofía platónica y el famoso *Timeo*<sup>12</sup>, además de la fuerte influencia órfica y pitagórica, así como elementos estoicos fácilmente reconocibles en el *Poimandres*<sup>13</sup>. Otro aspecto importantísimo y meramente griego es la exégesis alegórica, recurso fundamental en la ideología gnóstica, de manera que la interpretación del *Timeo* dio pie a la reinterpretación del *Génesis*, adaptándolo a los preceptos gnósticos.

### 1.1.3 Aspectos fundamentales

El “Gnosticismo [...] es un vocablo moderno que aparece en el vocabulario religioso europeo en el siglo XVII, cargado de sentido despectivo y en relación con las polémicas confesionales de la época entre protestantes y católicos”<sup>14</sup>.

Cuando nos enfrentamos al gnosticismo, lo primero que debemos tener claro es la diferencia que existe entre éste y la *gnosis*<sup>15</sup>, puesto que *gnosis*<sup>16</sup> implica más de un significado y se puede aplicar a varias formas del pensamiento, incluso Filón de Alejandría era partícipe de cierto tipo de “conocimiento”<sup>17</sup>, ¿qué filósofo no lo era? Sin embargo, el conocimiento al que aquí nos referimos es aquél que implica a Dios, es decir, la *gnosis* en este sentido es cuestión de fe, puesto que todo gnóstico busca conocer a Dios.

---

<sup>12</sup> El *Timeo*, a grandes rasgos, profundiza en tres temas fundamentales: el cosmogónico, el material y el antropológico.

<sup>13</sup> El *Poimandres* es uno de los tratados del *Corpus Hermeticum*, obra de los primeros siglos de nuestra era que ejerció una fuerte influencia tanto en gnósticos como en neoplatónicos. El tema principal de éste es la creación del cosmos, los atributos de la divinidad y la revelación de la *gnosis* a Hermes.

<sup>14</sup> García Bazán, Francisco, “Sobre el gnosticismo y los gnósticos. A cuarenta años del Congreso de Mesina”, *Gerión* 26 (1998), p. 134.

<sup>15</sup> *Soouen* en copto.

<sup>16</sup> Se refiere al conocimiento confinado en sí mismo, o sea, entendido absolutamente. *Op. cit.*, “Sobre el gnosticismo y los gnósticos...”, p. 111.

<sup>17</sup> *Los gnósticos I*, Intr., trad. y notas de José Montserrat Torrens, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 59), 1983, pp. 66-67.

Por esta razón, en 1966, en el famoso concilio de Mesina, un grupo de eruditos de la antigüedad se dio a la tarea de llegar a un acuerdo con respecto a estos dos términos. De manera científica se propuso, en rasgos generales, lo siguiente:

1. El gnosticismo debe ser entendido como un grupo de sistemas del siglo II d. C., mientras que la *gnosis* es un conocimiento de los misterios divinos reservados a una élite<sup>18</sup>.
2. Ahora bien, ¿qué implica el conocimiento gnóstico? En primer lugar, debe poseerse una chispa divina, la cual proviene del Dios supremo, esta chispa presupone que hubo una caída al mundo material y que, para volver al lugar supremo, es necesario despertar y morir en este mundo. En segundo lugar, el Yo interno debe entrar en crisis y reconocerse extraño a esta vida, de manera que pueda encontrar el  $\pi\nu\epsilon\hat{\upsilon}\mu\alpha$ <sup>19</sup> de todas las cosas.

Como ya se dijo anteriormente, la *gnosis* que implica el gnosticismo es específica, conlleva una serie de fundamentos determinados, ontológicos, antropológicos y teológicos. Pues bien, aunque ciertamente surgió con el cristianismo, los Padres de la Iglesia consideraron esta “religión” como una herejía, de manera que fueron pocas las corrientes de la misma que éstos toleraron, como la valentiniana. Pero, ciertamente, esta escuela no era la única y el amplio campo se extendió a un gnosticismo precristiano y pagano helenístico, de hecho, incluía las fuentes mandeas<sup>20</sup>, como se afirmó en épocas recientes.

---

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 8.

<sup>19</sup> En este caso la mejor traducción del vocablo es espíritu, incluso Espíritu Santo.

<sup>20</sup> *Los gnósticos I*, pp. 66-67. Los mandeos, que toman su nombre del mandeísmo y que en arameo significa conocimiento, fueron una secta perteneciente al gnosticismo.

Retomando el vocablo *gnosis*, término griego proveniente del verbo γιγνώσκω<sup>21</sup> <<conocer>>; ἐπίστεμαι<sup>22</sup> y ἐπιστήμη<sup>23</sup>, que son de significado equivalente, se separan de éste cuando encontramos que ἐπιστήμη es utilizada por los filósofos de manera científica, mientras que γιγνώσκω<sup>24</sup>, como ya se mencionó, hace referencia al conocimiento divino y simplemente es lo contrario a ignorancia: “La gnosis, en primera instancia, se opone al desconocimiento o ignorancia, como un salto brusco, como un tránsito sin mediaciones del no saber al saber sin repliegues [...]”<sup>25</sup>.

A pesar de lo anterior, los primeros “gnósticos” no se llamaron a sí mismos como tales, más bien eran conocidos como los elegidos, pero no como iluminados o conocedores. Este vocablo hace referencia específicamente al conjunto de sistemas gnósticos cristianos que florecieron en los siglos II y III d. C.

Los gnósticos son, pues, un conjunto de individuos que poseen un conocimiento elitista, pero dentro de estos pequeños grupos también hay “niveles”, por decirlo de alguna manera, es decir, todos son conocedores; sin embargo, unos son conocedores profundos, por lo que practican una exégesis alegórica, mientras que los ordinarios se quedan en la literalidad de las escrituras. Por tanto, la *gnosis* es el núcleo doctrinal, recordando siempre que, más que una cuestión científica, es una cuestión de fe, y que el gnosticismo es un sistema filosófico-religioso.

---

<sup>21</sup> La primera acepción del vocablo es “conocer”, pero en este caso es mejor traducirlo como *saber o experimentar*.

<sup>22</sup> Conocimiento, facultad de conocer.

<sup>23</sup> En este caso debe traducirse como ciencia.

<sup>24</sup> Es el vocablo griego que se utiliza para el concepto de ciencia.

<sup>25</sup> *Sobre el gnosticismo y los gnósticos. A cuarenta años del Congreso de Mesina*, p. 118.

### 1.1.3.1 Principios básicos

Lo indispensable que tenemos que saber acerca de la ideología gnóstica es que “el objeto último de la gnosis es Dios”<sup>26</sup>, este es el verdadero conocimiento, el que transforma y hace partícipe al elegido de la existencia divina. Pero, al mismo tiempo, mientras se conoce a Dios, Él nos conoce a nosotros, es recíproco, debe existir un reconocimiento por ambas partes. Una vez que hemos conocido al verdadero Dios, en seguida tenemos que hacer una distinción radical entre el ser supremo y el mundo, dualidad fundamental, pero contraria, de igual manera el hombre que ha despertado de la ignorancia se contrapondrá al mundo<sup>27</sup>. Más importante todavía es que el conocimiento de Dios es antinatural, puesto que la naturaleza es el mundo y Dios nada tiene que ver con éste, por esta razón el conocimiento requiere una revelación sobrenatural.

Pues bien, estos son los aspectos generales que se repiten en cualquiera de las corrientes gnósticas, sin embargo, no todos coinciden en cómo es el origen del mundo y cuál es la trinidad o la revelación, dado que para eso tenemos que adentrarnos en cada una de las vertientes, pero trataremos éstas en el próximo capítulo. En seguida señalaremos el aspecto teológico, es decir, las partes que constituyen los tratados gnósticos.

---

<sup>26</sup>Jonas, Hans, *La religión gnóstica. El mensaje del Dios Extraño y los comienzos del cristianismo*, Madrid, Siruela, 2000, p. 68.

<sup>27</sup> “La iniciación gnóstica propiamente dicha, el misterio de la gnosis que comparten los gnósticos, es un proceso de ascensión o sublimación luminosa y espiritual”, cf. *Sobre el gnosticismo y los gnósticos. A cuarenta años del Congreso de Mesina*, p. 122.

## a) Cosmología

El platonismo está presente en la visión cosmogónica de los gnósticos, sin embargo, éste se complementa con el aspecto soteriológico. Dentro de esta estructura hay diferentes estratos: se encuentra el Dios, una serie de divinidades, los arcontes y, finalmente, el mundo. Los arcontes dominan el cosmos, éstos, a su vez, son controlados por el Demiurgo, de manera que este lugar, donde habita el hombre, es una prisión.

Todo lo que media, los siete planetas<sup>28</sup> generalmente, entre el hombre y Dios sirve de separación entre la materia y la esencia. Ahora bien, la materia, de la que ha sido creado el hombre, procede de la divinidad, aunque indirectamente. El Demiurgo es hijo de Sabiduría, quien se encuentra en el plano superior, de manera que el alma del hombre es esa chispa divina que le recuerda su verdadero origen.

Él es quien crea al hombre y al soplar en él, le otorga su chispa divina, los arcontes se encargarán de que éste no pueda escapar de la materia. En el ámbito físico, lo anterior es sólo parte de las leyes de la naturaleza, en su aspecto psíquico, es la esclavitud del hombre. Toda esta ideología surge de la exégesis del *Génesis*<sup>29</sup>.

## b) Antropología

Como ya dijimos anteriormente, la postura de los gnósticos es que el hombre proviene del Demiurgo y, justo por esto, se vuelve a presentar la dualidad, es decir, el hombre es tanto mundano como extramundano. De manera que, si el hombre quiere regresar al lugar del que proviene y liberarse de la materia, deberá alejarse de la ignorancia por medio del conocimiento.

---

<sup>28</sup> Estos planetas son mejor conocidos como arcontes y son: Afrodita, Ares, Cronos, Hermes y Zeus.

<sup>29</sup> Esta exégesis es propia del gnosticismo y consiste en la reinterpretación del texto bíblico, adaptándolo a las premisas de cada corriente.



Se establecen tres clases de hombres: el espiritual, el psíquico y el terrenal. El espiritual es ejemplificado en la figura de Adán, el primer hombre creado y al que se le conoce como hombre luz. Junto a este hombre se encuentra su pareja luminosa, Eva, ella es quien le revela su verdadero origen y lo reintegra al *Pléroma*<sup>30</sup>.

Viendo el Demiurgo la belleza de este hombre, en su afán por imitar lo perfecto, crea a un hombre semejante, también llamado Adán; ahora bien, es psíquico en cuanto que es material<sup>31</sup>, pero forma parte de la esencia demiúrgica. Pero el Demiurgo, al darle vida con su soplo, no sabe que le ha transmitido su espíritu divino, al hacer esto, queda desprovisto de lo único divino que tenía, de manera que sucumbirá con el fin del mundo, mientras que el hombre, si logra despertar de la ignorancia, vivirá.

El hombre terrenal es simplemente el cascarón, por decirlo de alguna manera, es decir, para mantener al psíquico en el mundo, los seres demiúrgicos encierran a éste en un cuerpo material. Depende de la chispa divina que el hombre psíquico pueda salvarse de la destrucción, si no lo hace, entonces perecerá junto con su cuerpo.

### c) Escatología y soteriología

El fin último del gnóstico es liberarse de los seres que lo encadenan y subir al verdadero mundo, el divino, haciéndose uno con Dios. Como ya se dijo, la revelación no se puede dar por medio del mundo material, puesto que el Dios es transmudano, y ya que no puede ser descubierto a través de esto es necesario que haya un intermediario. El famoso salvador, que también es divino, atraviesa las capas que separan a la divinidad del hombre y llega para despertarlo de la ignorancia.

---

<sup>30</sup> La mejor acepción es plenitud, puesto que es el lugar en donde las almas descansan sin pecado alguno.

<sup>31</sup> Los psíquicos poseen una parte espiritual pero ésta se mantiene encadenada al cuerpo.

La divinidad es la más interesada en que el alma retorne a su verdadero hogar, de manera que el orden pueda restaurarse. Hablamos de escatología y soteriología, porque, al mismo tiempo que unos se salvan, otros perecen; es decir, el mundo material llega a su fin. El eón Salvador<sup>32</sup> redimirá al eón Sabiduría de su error, pero para esto es necesario que el Demiurgo y sus arcontes desaparezcan, pues son estos los que crearon la materia.

El ascenso es también tema recurrente, pues implica un viaje a través de las esferas planetarias, pero los arcontes se encargarán de hacer este viaje lo más tortuoso posible, de manera que el alma quede encarcelada de nuevo en el mundo destructible; para defenderse, el alma deberá valerse de ciertos rituales mágicos que le permitan el acceso al cielo o estrato divino.

---

<sup>32</sup> Es decir, Cristo.

## 1.2 La clasificación de los textos de *Nag Hammadi*

### CÓDICE I (*Jung*)<sup>33</sup>

1. *Apócrifo de Santiago*
2. *Evangelio de la Verdad*
3. *Tratado sobre la Resurrección o Epístola a Regino*
4. *Tratado tripartito*
5. *Plegaria del apóstol Pablo*

### CÓDICE II

1. *Apócrifo de Juan* (versión larga)
2. *Evangelio de Tomás*
3. *Evangelio de Felipe*
4. *Hipóstasis de los arcontes*
5. *Sobre el origen del mundo*
6. *Exposición sobre el alma*
7. *Libro de Tomás, el Atleta*

### CÓDICE III

1. *Apócrifo de Juan* (versión breve)
2. *Evangelio de los egipcios*
3. *Carta de Eugnosto, el Bienaventurado*
4. *Sabiduría de Jesucristo*
5. *Diálogo del Salvador*

---

<sup>33</sup> Piñero Antonio *et al.*, (eds.), *op. cit.*, vol. I, p. 24.

## CÓDICE IV

1. *Apócrifo de Juan* (versión larga)
2. *Evangelio de los egipcios*

## CÓDICE V

1. *Carta de Eugnosto, el Bienaventurado*
2. *Apocalipsis de Pablo*
3. *Primer apocalipsis de Santiago*
4. *Segundo apocalipsis de Santiago*
5. *Apocalipsis de Adán*

## CÓDICE VI

1. *Hechos de Pedro y los doce Apóstoles*
2. *El Trueno, la mente perfecta*
3. *Enseñanza autorizada o Discurso soberano*
4. *El pensamiento de nuestro Gran Poder*
5. *Platón, República 588 A -589 B*
6. *Discurso sobre la Ogdóada y la Enéada*
7. *Plegaria de acción de gracias*
8. *Asclepio*

## CÓDICE VII

1. *Paráfrasis de Sem*
2. *Segundo tratado del gran Set*
3. *Apocalipsis de Pedro*

4. *Enseñanzas de Silvano*
5. *Las tres estelas de Set*

#### CÓDICE VIII

1. *Zostriano*
2. *Carta de Pedro a Felipe*

#### CÓDICE IX

1. *Melquisedec*
2. *El pensamiento de Norea*
3. *Testimonio de la Verdad*

#### CÓDICE X

1. *Marsanes*

#### CÓDICE XI

1. *La interpretación de conocimiento*
2. *Exposición valentiniana* (más cinco apéndices sobre la unción, el bautismo y la eucaristía)
3. *Allógenes*
4. *Hipsifrone*

## 2. Corrientes gnósticas

Sería un trabajo interminable acercarnos minuciosamente a cada una de las corrientes gnósticas, pues, aunque tienen un núcleo común, cada una posee ideologías muy particulares, y ciertamente el tema de nuestra investigación no gira en torno a dicha labor. Sin embargo, es necesario mencionarlas, puesto que el gnosticismo está conformado por todas éstas.

Datar los orígenes del movimiento es prácticamente imposible, pero sin duda podemos ofrecer aproximaciones que nos permitan obtener un panorama más claro. Los heresiólogos son nuestra fuente más directa, esto no quiere decir que todo lo que promulgaron fuera correcto, de hecho, muchos de los grupos que consideraron como gnósticos no lo eran, a pesar de esto, nos proporcionaron mucho material de investigación, material que los modernos investigadores han sabido aprovechar.

“Había en la ciudad un hombre llamado Simón, que desde tiempos atrás ejercía la magia y traía maravillada a la gente de Samaria. Decía que él era un gran personaje”.<sup>34</sup> Pues bien, Simón ‘Mago’ es considerado por los heresiólogos como el posible origen de todas las corrientes que ellos llaman “herejías”. Pero al revisar la teoría postulada por él mismo, parece ser que su ideología no era del todo gnóstica, es más bien con Saturnino, originario de la región de Antioquía, con el que se perfila un sistema realmente gnóstico, ya que no se conservan sus obras, nuestras únicas referencias vuelven a ser los heresiólogos.

Simón fue contemporáneo de los apóstoles y su lugar de origen fue, como ya se dijo, Samaria, en donde impartía sus enseñanzas. Se llamaba a sí mismo <<el poder de Dios que es llamado el grande>><sup>35</sup>, pero no predicaba como apóstol, sino como mesías. El simoniano fue desde el principio y continuó siendo un mensaje

---

<sup>34</sup> Hch 8, 9-13; 18-24.

<sup>35</sup> Hch 8, 10.

rival de origen independiente, por lo que Simón no fue un disidente cristiano, como quisieron verlo los Padres de la Iglesia<sup>36</sup>.

A continuación presentamos las principales corrientes gnósticas: En primer lugar, tenemos a los *Barbelognósticos*, quienes, según Ireneo, toman su nombre de Barbelo, un espíritu virginal, mejor conocido por ellos como el Eón imperecedero<sup>37</sup>. Su principal fundamento es este eón, pues dicen que en Barbelo se encontraba el Padre innombrable, de éste procede la Luz que el Padre ungió con su bondad, esta luz es Cristo, que a su vez pidió se le concediera el Intelecto, posteriormente el Padre emitió al Logos. Como veremos más adelante, estos elementos aparecen también en otras corrientes gnósticas, pero su generación es distinta.

Los *Ofitas*, de origen Sirio y Egipcio, a su vez creen en el Padre, al que ellos llaman el primer hombre; y en Cristo, al que llaman el Hijo del Hombre; sin embargo, un aspecto fundamental en su ideología es Sabiduría, que proviene del padre, la cual está representada en la serpiente<sup>38</sup>. Es de ésta de quien toman su nombre, pues *ophis* significa serpiente. A diferencia de los cristianos, la serpiente es quien revela el conocimiento a Adán y Eva, los despierta de la ignorancia y les da la posibilidad de regresar al primer principio.

Los *Cainitas*, de quienes fácilmente podemos deducir su nombre, no veían en la persona de Caín a un pecador, sino todo lo contrario; al igual que la serpiente, poseía la Sabiduría, y ésta era justamente la marca que lo diferenciaba del resto.

---

<sup>36</sup> Hipólito, *Elen.* VI, 2: “Simón se dedicaba a la magia. Después de haberse burlado de mucha gente practicando el arte de Trasimedes [...] y de haber realizado, asimismo, acciones nefandas con la ayuda de los demonios, intentó convertirse en Dios [...]. Simón interpreta torcidamente la experiencia mosaica [...]”.

Orígenes, *C. Celsum*, I, 57: “Por ejemplo, un tal Simón samaritano [...] fue tenido por Dios en vuestra imperial ciudad de Roma y honrado entre vosotros con una estatua como un Dios”. Justino, *Apología* I, 26, 1-3.

“También el samaritano Simón Mago quiso engañar a algunos con su magia y en su época los engañó efectivamente [...]”.

<sup>37</sup> Ireneo de Lyon, *Adv. haer.*, p. 225, n. 353: “Ella es la potencia perfecta, Barbelo, el perfecto eón de gloria... Ella es la primera *Énnoia*, la imagen de él”.

<sup>38</sup> La serpiente de la que hablamos es la del Edén, la que, según los cristianos, es la causante del destierro de Adán y Eva.

Según Ireneo<sup>39</sup>, Judas no era un traidor, pues él conocía perfectamente lo que pasaría con Jesús y era su deber delatarlo, de manera que él era el único de los apóstoles que poseía la gnosis.

Los *Naasenos*, de raigambre romana y que tuvieron auge en el siglo II, como los *Ofitas*, veneraban a la serpiente, su nombre proviene del hebreo *Naas*<sup>40</sup>. Según Hipólito, posteriormente ellos se llamaron a sí mismos <<gnósticos>>.

Los *Peratas*<sup>41</sup>, que conciben al universo en tres principios: Dios, ideas y materia; el primer principio comprende tres entidades a su vez, el Dios supremo, la Mente y el Alma. Es en mente y alma donde se encuentran las ideas, y la materia es el mundo creado por el Demiurgo.

Finalmente, los *Setianos*, una rama de los valentinianos<sup>42</sup>. Éstos también consideran que el universo está constituido por tres principios, sin embargo, se encuentran circunscritos y cada uno de ellos posee potencias infinitas que son, a su vez, inteligentes e inteligibles. Todas las corrientes anteriores poseen su propia cosmogonía, es decir, su propio Génesis, y es justamente aquí donde radica la diferencia, pues si bien es cierto que tienen aspectos en común, en el pensamiento interno son completamente distintos.

---

<sup>39</sup> Haciendo referencia a la corriente gnóstica.

<sup>40</sup> Hipólito, *Elen.*, p. 24, n. 2: “En la teología mística griega la serpiente es símbolo del conocimiento profundo”.

<sup>41</sup> Que rebasan la corrupción.

<sup>42</sup> Cf. *Infra*.



## 2.1 Los Valentinianos y el cristianismo

Sería imposible comprender el movimiento gnóstico valentiniano sin tratar su origen inmediato, es decir, el cristianismo. Por esta razón, en las páginas siguientes nos daremos a la tarea de explicar, a grandes rasgos, qué es el cristianismo y por qué es éste tan importante para la consolidación del gnosticismo. Pues bien, “el cristianismo procede de la figura de Jesús de Nazaret, nacido en tiempos de Augusto y muerto en tiempos del emperador Tiberio”.<sup>43</sup>

Sin duda, Jesús es el núcleo del pensamiento cristiano, aun cuando Pablo es quien introduce el cambio de pensamiento. Es bien sabido que el cristianismo comenzó siendo una secta judía y que, como tal, conservó muchos de sus principios, pero los adaptó a su propia ideología, para después dar paso a un culto religioso sin precedentes. Cuando nos acercamos a los textos de Qumrán notamos enseguida que no se habla de un mesías o de Juan el Bautista; sin embargo, el espacio cultural judío posee las raíces del cristianismo<sup>44</sup>.

A pesar de tener muy clara la procedencia judaica del cristianismo, no existe una fecha o tiempo determinado acerca del inicio de éste, entonces ¿cómo dilucidar la ruptura entre judaísmo y cristianismo? Es sencillo, nuestra pieza clave es Pablo, “el apóstol de los gentiles”.<sup>45</sup> Antes de que Pablo cambiara el paradigma, la comunidad protocristiana se desenvolvía en un ámbito espiritual apocalíptico<sup>46</sup> y su lengua era el arameo, y más importante que esto era el hecho de que no pertenecían a un estrato social alto, sino todo lo contrario; sin embargo, fueron tomando fuerza desde el tiempo de los Macabeos.

---

<sup>43</sup> Roldán, José Manuel *et al.*, *Historia de Roma*, vol. II: *El Imperio Romano, siglos I-III*, Madrid, Cátedra (Historia, serie mayor), 1989, p. 486.

<sup>44</sup> Cf. Küng, Hans, *El cristianismo. Esencia e Historia*, Madrid, Editorial Trotta, 2006, p. 40.

<sup>45</sup> *Ibidem*, p. 127.

<sup>46</sup> El vocablo griego ἀποκαλύψις está conformado de la preposición ἄπο y el verbo καλύπτω y puede traducirse como <<revelación>>. En este contexto apocalipsis es entendido como el fin del mundo.

Mientras que en el cristianismo católico, aquél que apoyara Constantino, la mujer juega un papel prácticamente invisible, la primera comunidad acogía en igualdad a éstas, quienes tenían un papel de suma importancia, pues no sólo seguían a Jesús, sino que “apoyaban económicamente a él y a sus adeptos y le siguieron hasta Jerusalén”.<sup>47</sup> Muy curioso, dado que las fuentes neotestamentarias poco dicen acerca de este hecho, pero como veremos posteriormente, los gnósticos siguieron con esta línea de pensamiento. Al mismo tiempo, Jesús no pidió como condición el celibato y sus apóstoles siguieron estando casados<sup>48</sup>.

Tanto los judíos como los cristianos compartían la ideología del enfrentamiento entre Dios y el hombre, un Dios único y “benévolo”, pero, mientras los primeros se consideraban ‘el pueblo elegido’; los segundos basaban su creencia en la fe, es decir, la fe no discriminaba, sino que acogía y daba esperanza a todo aquel que creyera en Dios. De manera que, para los cristianos lo decisivo era la pertenencia, no la procedencia, y la manera de sellar esta fe en Jesucristo era por medio del bautismo.

Otro aspecto decisivo, y que introduce Pablo, es el cambio de la lengua, mientras que los judeocristianos hablaban arameo y griego, como ya se había mencionado, los cristianos se dedicaron a hablar exclusivamente griego y posteriormente latín. Pablo, quien fuera “fariseo [...] y había estudiado en Jerusalén con Gamaliel, uno de los maestros judíos más famosos de aquellos años”<sup>49</sup>, así como los nuevos cristianos, no se interesaba ya, como los griegos, por cuestiones naturales como la física, sino por el futuro<sup>50</sup>, pero no ese futuro meramente humano, sino aquél que viene desde Dios.

Justamente por esta razón, no se trataba ya de una historia de griegos o romanos, sino de cristianos peleando por una nueva concepción del mundo y, al mismo tiempo, peleando por ser respetados en el mundo en que vivían. Por sobre

---

<sup>47</sup> Küng, Hans, *op. cit.*, p. 82.

<sup>48</sup> Cf. *Ibidem*, p. 95.

<sup>49</sup> Roldán, José Manuel *et al.*, *Historia de Roma*, vol. 2, p. 56.

<sup>50</sup> Cf. Küng, Hans, *Esencia e historia*, p. 130.

todas las cosas, ellos eran fieles a Jesucristo, sentían el llamado y predicaban su palabra, y es quizá aquí donde se genera la ruptura definitiva entre judíos y cristianos<sup>51</sup>, pues los primeros rechazaban a Jesús “como violador de la Ley y falso mesías”<sup>52</sup>, mientras que los cristianos giraban en torno a él. Al mismo tiempo, además del bautismo<sup>53</sup>, la celebración eucarística se convierte en símbolo indispensable dentro de la nueva comunidad.

Ahora bien, no sólo Jesús fue perseguido hasta la muerte, sino también sus discípulos. Es comprensible, cuando pensamos en una Roma politeísta, que un dios único fuera simplemente inaceptable, se atacaba directamente a toda una tradición religiosa, se ponía en entredicho incluso la fundación de Roma. El primero en perseguir a los cristianos fue Nerón en el año 64, cuando los culpó del incendio, y posteriormente Domiciano (81-96), pero llegaría un emperador que los elevaría a nivel de religión universal, Constantino (324-337).

---

<sup>51</sup> “Tampoco el paradigma ecuménico-helenista, que sustituye en casi todo el Imperio romano al paradigma apocalíptico de la protoiglesia, cae como del cielo en los siglos III-IV, sino que se inició a través de personas y circunstancias ya en el siglo I. En esto corresponde un papel clave, sin duda, a la persona del apóstol Pablo. Pero a éste le prepararon el camino judeocristianos helenistas [...] que habían huido de Jerusalén tras el martirio de Esteban y se habían asentado en Antioquía, la tercera ciudad más importante del imperio tras Roma y Alejandría, centro de comercio internacional al tiempo que controlaba las vías terrestres que comunicaban Asia Menor, Mesopotamia y Egipto, aquí los judeocristianos dirigieron directamente su predicación a los gentiles. Aquí se fundó la primera comunidad mixta compuesta de judíos de nacimiento y gentiles de origen, aquí recibieron por primera vez los creyentes en Cristo el nombre de <<cristianos>>”, Küng, Hans, *op. cit.*, p. 127.

<sup>52</sup> *Ibidem*, p. 87.

<sup>53</sup> El bautismo no es propiamente invención cristiana, pues en el judaísmo ya existían varios tipos de bautismo. Cf. Küng, Hans, *El cristianismo. Esencia e historia*, p. 90.

### 2.1.2 Marco histórico

Pues bien, enfoquémonos ahora en el periodo valentiniano, nuestro tema de interés en este apartado. Ante todo debemos tener claro que desde el siglo I se habían formado en las provincias orientales del Imperio romano grupos, corrientes y sistemas gnósticos que, en principio, fueron considerados cristianos. Hans Küng afirma que “en cualquier caso, cristiana era la mayor parte; porque Nag Hammadi es el territorio del antiguo *Chenoboskion* donde Pacomio había fundado [...] los primeros monasterios para monjes cristianos”<sup>54</sup>. Es decir, que los valentinianos también eran cristianos en el sentido más estricto, entonces, en qué momento los tachó de herejes la misma congregación a la que pertenecían.

Ya para el siglo IV la forma de gobierno en el Imperio romano estaba constituida por ‘la tetarquía’, es decir, el poder era compartido por dos augustos y dos césares<sup>55</sup>. Sin embargo, Constantino y Licino fueron los que cobraron más importancia mientras que Maximino y Diocleciano dejaban el poder a sus subalternos, lo mismo que debían hacer los augustos, pero no todas las legiones del ejército estuvieron de acuerdo con los nuevos gobernantes: Constancio Cloro y Galerio, por una parte; y Valerio Severo y Maximino Daya por otra.

Una vez establecidos en el poder, ambos mostraron una postura muy abierta con respecto a los cristianos:

“Cuando yo, Constantino Augusto, y yo, Licinio Augusto, nos reunimos felizmente en Milán y nos pusimos a discutir todo lo que importaba al provecho y utilidad públicas, entre las cosas que nos parecían de utilidad para todos en muchos aspectos, decidimos sobre todo distribuir unas primeras disposiciones que se aseguraban el respeto y el culto de la divinidad, esto es,

---

<sup>54</sup> Cf. Küng Hans, *El cristianismo. Esencia e historia*, p. 151.

<sup>55</sup> Cf. Sánchez Valencia, Roberto, *De la heterodoxia a la ortodoxia*, p. 73.

para dar tanto a los cristianos<sup>56</sup> como a todos en general, libre elección en seguir la religión que quisiera, con el fin de que lo mismo a nosotros que a cuantos viven bajo nuestra autoridad nos puedan ser favorables la divinidad y los poderes celestiales que haya”.<sup>57</sup>

Se nota aquí la clara preferencia de Constantino por el cristianismo, es cierto que no de manera directa, pero deja entrever su disposición hacia éste; sin embargo, podemos notar que expresa total libertad a cualquier religión que se quiera profesar, pero sólo por el momento, porque después incluso restringirá a un determinado cristianismo: el catolicismo. Es comprensible que en un principio permitiera la apertura a cualquier religión, en primera instancia porque aún no era el único gobernante y, en consecuencia, no podía adecuar el cristianismo a su gobierno.

Para el año 324, Constantino había vencido a Licinio y se hacía único emperador de Roma, al mismo tiempo, su preferencia por el cristianismo comenzó a tener más sentido, pues la ideología de dicha religión cuadraba con su nuevo cargo. La libertad que había otorgado en un principio ahora le parecía inconveniente, sobre todo porque a la luz de tantas corrientes religiosas la gente se pelearía en afán de demostrar que su religión era la verdadera, lo que implicaría poner en peligro la paz en la que se vivía en ese entonces.

Al mismo tiempo, políticamente hablando, le era más conveniente establecer un cristianismo que se adaptara a las nuevas condiciones del emperador, y éste era el catolicismo, pues a través de la analogía, Constantino podía equipararse con el propio Dios-Padre y el imperio con su reino: “*Credo in unum Deum, Patrem omnipotentem, factorem caeli et terrae, visibilium omnium et invisibilium*”.<sup>58</sup> Constantino se convertía entonces en el protector de todos aquellos que creyeran en él y Roma se convertía en la única nación.

---

<sup>56</sup> “El vocablo *christianus* no es otra cosa que una adopción en la lengua latina de un término griego: *χριστιανός* que a su vez proviene de *χρίω*, cuyo significado literal es ungir, o más preciso todavía los [...] seguidores de un ungido: Cristo. Sánchez Valencia, *op. cit.* p. 39.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 75.

<sup>58</sup> Creo en un solo Dios, Padre omnipotente, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Traducción propia.

Por esta razón, en el año 325 convoca al primer concilio ecuménico en Nicea, no sólo para establecer la organización de la Iglesia, sino también del estado, pues lo que quería lograr era justamente convertirlos en una unidad. En dicho concilio se establece el catolicismo propiamente, como la religión oficial por medio de un documento que “expusiera de manera clara, a través de enunciados sencillos, los principios en los que descansaba el cristianismo para que pudieran ser aprendidos por la gente simple”.<sup>59</sup> De esta manera el emperador lograba la unidad que tanto buscaba: “un Dios-un emperador-un Imperio-una iglesia-una fe”.<sup>60</sup>

Ahora bien, el cristianismo era la religión universal y, como tal, los cristianos pasaban de ser perseguidos a ser perseguidores; sin embargo, no todos lo hicieron, pues recordemos que los valentinianos también lo eran, mas ahora sólo una vertiente del cristianismo era la oficial, y como tal, todos los que no pertenecían al catolicismo, por muy cristianos que fueran, estaban en contra de Roma. Para que no quedara duda de esto, el emperador Teodosio I, en 381, declara que todos aquellos que se alejen de la fe establecida, automáticamente son herejes.<sup>61</sup>

Sin embargo, en el sentido más estricto, el “conocimiento” que profesaban los gnósticos no puede considerarse como herejía, pues ya en el Nuevo Testamento podemos constatar aspectos en los que cristianos y gnósticos con orientación cristiana pueden fácilmente compaginar. De hecho, los textos de raigambre valentiniana están plagados de referencias al Nuevo Testamento<sup>62</sup>, como veremos una vez que trabajemos nuestro tratado de la cámara nupcial.

---

<sup>59</sup> Sánchez Valencia, R., *De la heterodoxia a la ortodoxia...*, p. 77.

<sup>60</sup> Küng, Hans, *El Cristianismo...*, p. 195.

<sup>61</sup> Sánchez Valencia, R., *op. cit.*, p. 78: “Es nuestra voluntad que cuantas naciones se gobiernan por nuestra clemencia y moderación profesen constantemente la religión enseñada por San Pedro, obispo de Alejandría. Conformándonos pues en la disciplina de los apóstoles y la doctrina del evangelio, creamos en la divinidad única del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, en igual majestad y en Trinidad sacrosanta. Habilitamos a los seguidores de esta doctrina a denominarse Católicos o Cristianos; a los demás, locos rematados, los tiznamos con el apodo infamante de herejes, declarando que sus doctrinas no podrán usurpar el respetable nombre de la Iglesia...”.

<sup>62</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *Evangelio de Tomás*, vol. II, p. 79: “Éstos son los dichos secretos que Jesús el Viviente ha dicho y ha escrito Dídimo Judas Tomás.

1. Y ha dicho: El que encuentre la interpretación de estos dichos no gustará la muerte.

A pesar de esto, mucha de la ideología valentiniana no cuadraba con lo establecido por el canon católico. En primer lugar, el Dios creador del universo, mejor conocido como el Demiurgo, era un impostor para los valentinianos; en segundo lugar, el mundo era la prisión del hombre, por lo que echaba abajo toda la creencia cristiana, de aquí que fueran tachados de herejes. Además, lo que sin duda fue determinante es el hecho de que el catolicismo ofrecía su doctrina a todo aquel que quisiera escuchar, pues, a final de cuentas, la misión de los católicos era que todos abrieran los ojos hacia la “verdadera religión”.

Mientras que todos los movimientos gnósticos, incluyendo a los valentinianos, se daban el derecho de la exclusión, pues la gnosis no era algo que todos pudieran llegar a poseer, el catolicismo, ya como religión imperial, se apegaba a una serie de normas, normas que los maestros gnósticos, por su parte, no seguían, pues ellos estaban en contra de la institucionalización de la experiencia divina, y es comprensible si consideramos que para ellos Dios nada tenía que ver con el mundo.

No es de extrañarse, pues, que tanto los padres apostólicos<sup>63</sup> como los apologistas<sup>64</sup>, que aprobaban la religión oficial, tacharan de herejes a este tipo de corrientes de pensamiento. Ahora bien, ¿cuál es el aspecto fundamental que compagina a cristianos y a gnósticos? Ambos esperaban la salvación, aunque la manera de alcanzarla fuera distinta.

---

2. Jesús dijo: Que no cese el que busca en su búsqueda hasta que encuentre y cuando encuentre se turbará y cuando se turbe se maravillará y reinará sobre el Todo.”

<sup>63</sup> *Ibidem*, p. 13, n. 1: “Los estudios contemporáneos especializados en el tema referente a los ‘padres apostólicos’ hacen mención de que el término fue utilizado por primera vez por Atanasio Sinaita en el siglo VIII, asimismo todos los estudios coinciden en que sólo a partir del siglo XVII, con la publicación de la obra *Patres aevi apostolici* (Padres de la edad apostólica) del patrólogo Jean Baptiste Cotelier, el término comenzó a emplearse para designar a los discípulos de los apóstoles de Jesús”.

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 23: “Los historiadores de la literatura paleocristiana generalmente dividen a los apologistas en grupos, basándose en diferentes criterios tales como: la lengua en que escribieron, la ubicación geográfica de su labor apologética y, por tanto, su adscripción a una preocupación dogmática en específico, o bien por el sujeto o grupo interlocutor de las apologías”.

Pues bien, ¿quiénes son estos valentinianos? Comencemos con la persona de quien reciben el nombre: Valentín nació en Egipto y fue educado en Alejandría, enseñó en Roma entre el 135 y el 160 d. C. aproximadamente. Escribió homilías, cartas y composiciones poéticas, y parece que por mucho tiempo se dedicó a la poesía y a la mística, y aparentemente a la filosofía con tintes platónicos<sup>65</sup>.

El conocimiento que tenemos acerca de Valentín y su doctrina se fundamenta propiamente en las elaboraciones de sus discípulos, más que del propio autor. Su escuela se dividió en dos ramas, la oriental y la occidental; sin embargo, se sabe más sobre la segunda gracias a sus discípulos Tolomeo y Heracleón. Su ideología permitió un pensamiento individual, lo que provocó varias versiones acerca de su doctrina, de las cuales hacen referencia Ireneo, Hipólito y Teodoto.<sup>66</sup>

Valentín aspiraba a ocupar el rango de obispo; sin embargo, se separó de la comunidad cristiana “para fundar en los últimos años del siglo II su propia iglesia, cuyas concepciones cosmogónicas resultaron inconciliables con la teología católica”.<sup>67</sup> En un principio, no era la intención de Valentín ni de cualquier otro gnóstico cristiano estar en contra del catolicismo, más bien, su fin último era encontrar el estado superior del mismo, construyendo sobre él nuevas formas de pensamiento. A continuación veremos por qué su ideología se alejó tanto de la católica.

---

<sup>65</sup> Cf. Hans, Jonas, *La religión gnóstica. El mensaje del Dios Extraño y los comienzos del Cristianismo*, p. 201.

<sup>66</sup> *Adversus haereses, Elenchos, Excerpta*.

<sup>67</sup> *De la heterodoxia a la ortodoxia...*, p. 80.



### 2.1.3 Aspectos fundamentales del pensamiento valentiniano

En principio, debe quedarnos claro que el pensamiento gnóstico se fundamenta en un profundo sentimiento de extrañeza, es decir, el hombre se siente extraño al mundo en el que habita, pues en su concepción ideológica ha sido arrojado del lado del verdadero Dios y lo que más anhela es regresar a él. Sin embargo, para poder liberarse necesita encontrar su salvación no en este mundo, sino en algo externo a éste. El primer paso hacia la liberación y, por tanto, hacia la salvación, es la toma de conciencia como revelación a su condición humana, para finalmente aspirar a su origen, que se encuentra más allá del mundo material.

Para los valentinianos es fundamental la dualidad entre conocimiento e ignorancia, pues ambos son principios de toda la existencia y, mientras que el conocimiento es la causa del mundo superior, puesto que es Dios, la ignorancia es la causa del mundo inferior, es decir el material<sup>68</sup>. La ignorancia es la que mantiene preso al hombre y, por tanto, el principio liberador tendrá que ser el conocimiento, el cual no sólo afecta al conocedor, sino al conocido<sup>69</sup>.

Ahora bien, para que se pueda dar este aspecto ontológico son necesarias dos partes en la ecuación, el ser humano, tomado como masculino, y el pensamiento<sup>70</sup> de Dios, tomado como femenino, de manera que la dualidad de opuestos vuelve a ser importante; sin embargo, mientras que conocimiento e ignorancia se repelen, en este caso pasa todo lo contrario, se unen.

---

<sup>68</sup> Cf. Jonas, Hans, *op. cit.*, p. 202.

<sup>69</sup> Como ya habíamos mencionado líneas atrás, cuando el hombre se conoce a sí mismo también conoce a Dios y viceversa.

<sup>70</sup> Al que se le conoce como *Sophía*.

Bien, el principio de todo fue el eón perfecto, al que se conoce como Pre-Padre<sup>71</sup>, y que es el preexistente<sup>72</sup>. Por mucho tiempo estuvo en reposo y lo acompañaba Ἔννοια<sup>73</sup>, pero decidió emitir de su interior el principio de todas las cosas y lo depositó en el seno de Ἔννοια en forma de semilla y ésta engendró a Νοῦς<sup>74</sup>, que es el único que puede abarcar al Padre por completo, junto a él fue emitida Ἀλήθεια<sup>75</sup>, y ésta es la primera tétrada: El Pre-Padre (o Abismo, como también se le conoce) y Pensamiento (o Silencio), Intellecto y Verdad<sup>76</sup>. El Unigénito posteriormente, con su consorte formada por Palabra y Vida, comienza la formación de todo el *Pléroma*<sup>77</sup>, y de ellos son emitidos el hombre y la Iglesia<sup>78</sup>.

*Sophía*<sup>79</sup>, queriendo conocer al Pre-Padre, pues sólo el unigénito sabía de su existencia, cayó en una pasión desmedida y su intento fracasó, pues lo que quería era imposible, y cayó en una gran agonía y comenzó a hundirse más y más en el Abismo hasta que luchó contra este deseo y fue restituida a su lugar de origen. Sin embargo, la pasión<sup>80</sup> que había engendrado y que dejó, siguió existiendo por sí misma como una sustancia amorfa.

Es aquí donde surge la figura de Cristo como tal, pues es el encargado de restablecer la paz y purificar a *Sophía* de su pasión desmedida; sin embargo, el Demiurgo, desconociendo al verdadero Padre, creó su propio mundo:

---

<sup>71</sup> El verdadero Dios.

<sup>72</sup> Porque siempre estuvo presente, a partir de él todo lo demás fue creado.

<sup>73</sup> “Pensamiento”. También se dice que era conocida como “Gracia y Silencio”, hay muchas especulaciones valentinianas con respecto a este asunto.

<sup>74</sup> Intellecto. A éste también se le conoce como Unigénito o Padre. Clara referencia a Jesucristo.

<sup>75</sup> Verdad.

<sup>76</sup> Nótese que la dualidad femenina y masculina es la que da origen a todas las cosas.

<sup>77</sup> Es el término generalizado que sirve para nombrar a todo este grupo de emisiones, las cuales son en total treinta.

<sup>78</sup> Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 1: Esta es la Ogdóada primigenia. A su vez, “[...] el Logos y la Vida, después de emitir al Hombre y a la Iglesia, emitieron a otros diez eones [...]. Estos son los treinta eones de su error [...] y este es el Pléroma que se imaginan, invisible y espiritual dividido en tres: Ogdóada, Década, Dodécada.

<sup>79</sup> La última del *Pléroma*, pero no por eso la menos importante.

<sup>80</sup> Conocida como el Error, que es el Demiurgo.

El error elaboró su propia Materia en el Vacío, sin conocer la Verdad<sup>81</sup>. Se aplicó a sí mismo en la creación de una forma, intentando producir en la belleza un sustituto de la verdad... Al carecer de raíces, siguió inmerso en la niebla con relación al Padre mientras se afanaba en preparar Obras y Olvidos y Terrores para atraer, con su ayuda, a los que están en el Medio y así hacerlos prisioneros (EvV 17, 15-35).

Ya que el Demiurgo crea un mundo parecido al de la Ogdóada<sup>82</sup>, habita sobre siete cielos, que a su vez son ángeles, a los que denomina Hebdómada. Así mismo, el Espíritu, para Sophía, madre de éste, es conocido como *pneuma* y en él es simplemente alma, recordemos que esta es la sustancia que da vida al hombre. Por lo demás, en el capítulo siguiente veremos cuál es la manera de encontrar la salvación según los gnósticos.

## 2.2 El *Evangelio de Felipe*

El *Evangelio de Felipe*<sup>83</sup> constituye el tratado 3 del código II de Nag Hammadi, se conserva una sola versión en copto sahídico<sup>84</sup> con influencias dialectales subacmímicas imperfectamente preservada. El título aparece sólo al final de la obra, en la última línea del texto, es posible que no constara originalmente en el manuscrito y que se deba al copista, como un añadido posterior a la redacción de la misma<sup>85</sup>. No hay en el texto otra prueba, salvo el “título”, de que Felipe haya sido el autor, la única relación que existe entre ambos es que es mencionado una vez dentro del tratado.

---

<sup>81</sup> De aquí proviene la Ignorancia.

<sup>82</sup> Clara referencia al mundo de las ideas de Platón.

<sup>83</sup> Cf. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol., pp. 17-51.

<sup>84</sup> El copto se divide en seis dialectos, los dos principales son: el sahídico y el boháirico. Además de estos dos existen dialectos menores como el subacmímico, fayúmico, ajmímico y licopolitano.

<sup>85</sup> Cf. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 17.

### 2.2.1 Aproximaciones

El tratado es de carácter fundamentalmente valentiniano, puesto que existen infinidad de paralelismos entre los enunciados del texto y la doctrina de Valentín y sus discípulos, como por ejemplo:

- Uso del Antiguo Testamento
- La importancia de la especulación cristológica
- La noción de la salvación como unión nupcial de la imagen con el ángel
- La riqueza de su doctrina sacramental
- La figura de *Sophía*

Se especula que la obra fue compuesta en griego y su lugar de origen muy probablemente sea Siria, Antioquía o Edesa, a causa de la presencia de importantes comunidades judías y cristianas en estos centros, así como de la existencia de grupos bilingües de griego y siríaco en tales ciudades y en sus proximidades. El texto que poseemos fue escrito entre el siglo II y la segunda mitad del III y su primer traductor moderno fue H. M. Shenke, quien trasladó la obra al alemán.

### 2.2.2 Constitución del tratado

El aspecto fundamental de la ideología de Felipe es su doctrina sacramental, que se agrupa en la enseñanza de cinco sacramentos:

- Bautismo
- Unción
- Eucaristía

- Redención<sup>86</sup>
- Cámara nupcial

El texto es una colección de dichos teológicos concernientes a sacramentos y a ética, expresados en diferentes fórmulas literarias<sup>87</sup> y, a pesar de que no parece existir una coherencia lineal en el texto, sí se abunda en cuestiones específicas, las cuales dan su estructura al tratado:

- Énfasis en el carácter cristiano
- Existencia de distintas categorías de hombres
- Lo semejante
- Diferencia entre el que ha recibido el verdadero espíritu y el que lo ha recibido sólo en apariencia
- Experimentar la resurrección antes que la muerte
- Denuncia contra arcontes<sup>88</sup> y potencias malignas
- La separación de Adán y Eva
- El significado de los nombres de Jesús
- La necesidad de la unción junto con el bautismo
- El tema de la cámara nupcial.

---

<sup>86</sup> La redención será una constante en cada uno de los otros tres sacramentos.

<sup>87</sup> Aforismos, analogías, parábolas, diálogos, polémica, exégesis bíblica, etcétera.

<sup>88</sup> Los arcontes son los súbditos del Demiurgo, los siete ángeles en los que descansa, los cuales ya fueron mencionados líneas atrás.

Una vez que hemos establecido los aspectos fundamentales del gnosticismo, así como el marco histórico en el que se desarrolló y sus principales fuentes, daremos paso al tema central de nuestra investigación: la cámara nupcial. Veremos, pues, cómo es que está constituido el mundo y cuáles son las leyes que lo rigen, pero aún más importante, quién es el hombre en verdad, cuál su fin último y quién es su verdadero padre.

A través de este recorrido nos adentraremos en un mundo que, probablemente, para muchos será desconocido, pero que también será revelador, no dudo que algunos lectores se sorprendan con el punto de vista que aquí plantearemos, pero también es seguro que otros quedarán fascinados ante la nueva perspectiva que se abrirá justo frente a sus ojos.

Aquella chispa divina, que se dice posee el ser humano, adquirirá un nuevo significado, pues, mientras para los judíos o cristianos los designios de Dios siempre son un misterio y el hombre debe obedecerlos con una fe ciega, para los gnósticos es indispensable que cada elegido sea capaz de conocerse a sí mismo, dando como resultado conocer a Dios y, por lo tanto, las razones por las que hace las cosas. Pues bien, pasemos a lo que nos concierne.

### **3. La cámara nupcial: Camino a la resurrección**

Es bien sabido por todos que el Dios cristiano nunca tuvo una consorte, al menos en la larga tradición que se ha transmitido hasta nuestros días, pues la perfección, asevera la religión a la que hemos hecho alusión, se encuentra en el ente masculino; por lo tanto, el Padre de todas las cosas se basta solo. También sabemos que la mujer, dentro de este ámbito, no es más que una pecadora carente de voluntad, que se deja engañar por la serpiente y, gracias a esto, se vuelve acreedora al pecado original.

Grave es la carga impuesta al género femenino, de no ser por este imperdonable error, Adán y Eva seguirían en el Paraíso y, probablemente, nosotros también. Así están las cosas de este lado de la moneda, pero, como suele ocurrir en la vida, siempre hay dos versiones de la historia, e incluso más, de manera que ahora nos toca a nosotros dar a conocer la otra cara de esa moneda ya muy gastada.

Sin duda, cada una de las versiones tiene un fundamento y una razón de ser; de hecho, todo acontecimiento histórico tiene un argumento que, hasta cierto punto, es válido, puesto que todas las opiniones lo son, sin embargo, esto no implica que sea verdadero. Las circunstancias de la época son las que determinan qué habrá de perdurar y qué ha de perecer, pues, como en todo, algunas cosas son más convenientes que otras. Pero, ¿convenientemente para quién? En este caso, para un determinado grupo de hombres, pues, como veremos en líneas posteriores, no todos veían a la mujer como un peligro.

Nuestro objetivo no es desacreditar todo aquello que ya se ha dicho respecto al tema, sino, más bien, ofrecer los argumentos necesarios para abrir una nueva línea de pensamiento al lector, otra visión acerca de cómo se supone que fueron las cosas. En una nueva época también debe existir una nueva lógica, no podemos quedarnos en un pasado que se ha convertido en tradición, todo lo contrario, es tiempo de desempolvar todo aquello que se quiso ocultar y verlo a la luz de nuevos ojos, los ojos de un razonamiento coherente.

Si bien es cierto que el fundamento de las religiones es la fe, nosotros como estudiosos, sin importar cuáles sean nuestras creencias, debemos observar el material que se nos ofrece con un pensamiento imparcial, ésta será la clave de nuestro éxito, puesto que así estaremos dando el justo valor a las cosas y no sólo un juicio basado en nuestra conveniencia. De manera que, esta investigación no pretende imponer un punto de vista, sino una revalorización de los hechos.

Ahora bien, el gnosticismo cristiano, que “practica la interpretación literal del génesis y la exégesis alegórica de los evangelios canónicos”<sup>89</sup>, nos ofrece una visión totalmente opuesta a la brindada por los cristianos ortodoxos; es decir, un mismo principio alberga en su interior infinidad de posibilidades. Sin embargo, no se trata sólo de interpretaciones, sino también de hechos tangibles, de manera que, si Dios es tan perfecto y los hombres son a imagen y semejanza suya, ¿cuál fue su propósito al crear al género femenino?

Así pues, suena ilógico pensar que cada especie sobre la tierra tuviera tanto género femenino como masculino y que el mismo Dios no tuviera su complemento, o su contrario. Incluso aceptando que éste no tuviera necesidad de una consorte, al darle una al hombre, ¿era su intención satanizarla de tal forma que ella, además de incrédula, fuera la culpable de la desgracia del ser humano?, ¿no acaso fue tomada de una parte de Adán, que se supone es bueno?

Si el hombre es creación de Dios y la mujer es parte del hombre, entonces Dios no es tan perfecto como parece, siguiendo el razonamiento presentado por los ortodoxos. Esta es la primera brecha que encontramos en el mito cristiano y por la cual el argumento gnóstico tiene cabida, puesto que el dios al que ellos hacen referencia es un impostor creado a través del error:

Sabiduría [...] experimentó una pasión [...] lo que había tenido su comienzo con los que estaban en torno al Intelecto y la Verdad, se concretó en esta

---

<sup>89</sup> *La gnosis o el conocimiento de lo oculto. Los fundamentos filosóficos de las gnosis occidentales*, Madrid, El Escorial, 1989, p. 39.



descarriada, en apariencia por causa de amor, pero de hecho por audacia, porque no tenía comunidad con el Padre perfecto, como la tenía el intelecto [...]. La sustancia material (el Demiurgo) proviene de las tres pasiones, el temor, la tristeza y la perplejidad. Por esta razón, siendo demasiado débil el Demiurgo para conocer las realidades espirituales, creyó ser él mismo el único Dios, y dijo por medio de los profetas: <<Yo soy Dios, y ninguno hay fuera de mí>><sup>90</sup>.

A diferencia del cristianismo ortodoxo, los gnósticos le otorgan a Eva un papel positivo, lo que cambia por completo la visión tradicionalista acerca de la mujer; es decir, los textos sagrados, a la luz del gnosticismo, adquieren una nueva visión con respecto al mundo y cómo es que éste se constituye. Por lo tanto, no sólo se reconstruye la percepción del ente femenino, sino del universo en sí.

Otro aspecto que distingue a los gnósticos cristianos de los ortodoxos es que “el gnóstico está convencido de que todas las realidades del mundo presente cuando se interpretan bien son un reflejo paradigmático de otras realidades superiores no materiales”<sup>91</sup>. De manera que, si el ente masculino necesita indiscutiblemente del femenino para poder alcanzar la perfección, que es Dios, del mismo modo el Padre tiene necesidad de su parte contraria.

Pero de ese tema hablaremos más adelante, baste ahora con saber que toda la interpretación gnóstica con respecto a los textos sagrados es diametralmente opuesta a la hecha por los Padres de la Iglesia, por tanto, habrá que tener una mente abierta para poder comprender, no congeniar, con la serie de mitos que a continuación veremos. Cada uno será comparado con su contraparte cristiana, permitiéndonos obtener un panorama general de ambas partes.

---

<sup>90</sup> Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 2, 2; 5, 2.

<sup>91</sup> *La gnosis o el conocimiento de lo oculto. Los fundamentos filosóficos de las gnosis occidentales*, Madrid, El Escorial, 1989, p. 54.

### 3.1 Adán y Eva: El origen de la muerte

“Y dijo Yavé Dios: No es bueno que el hombre esté solo, hagámosle una ayuda igual a él [...] Yavé Dios infundió un sopor en Adán y mientras dormía extrajo una de sus costillas y llenó de carne en su lugar. Y de la costilla que tomó de Adán, Yavé Dios creó a la mujer. Y dijo Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne, ésta será llamada varona, porque ha sido tomada del varón. Por esto el hombre dejará a su padre y madre, y se unirá a su esposa y serán dos en una sola carne”.<sup>92</sup>

Sin duda, hay varios puntos importantes a destacar en el pasaje anterior, sin embargo, sólo nos detendremos en lo que respecta a Adán y su consorte, posteriormente analizaremos lo que corresponde al Señor. La versión que acabamos de ofrecer es la oficial, en la que Dios es el amo absoluto, además de justo, y éste, al ver su máxima creación sin compañera, decide otorgarle una, siendo ella imagen y semejanza no de Dios, sino de Adán, pues a partir de él fue creada.

Por esta razón Adán asevera que ella es “carne de su carne”, al mismo tiempo que hace presente ya el matrimonio, afirmando que cuando hombre y mujer se unan, volverán a ser una sola carne, como en el principio lo fueron Adán y Eva. Ahora bien, en la escala, el más importante es Dios, después seguirá Adán y, por último, Eva, siendo ella quien está a disposición de los primeros dos.

Sin embargo, en la versión gnóstica, la significación de los hechos es distinta: “Los arcontes se reunieron en consulta y dijeron:

---

<sup>92</sup> Gn 2: Dixit quoque Dominus Deus: Non est bonum esse hominem solum: faciamus ei adiutorium simile sibi... Dominus Deus soporem in Adam: cumque obdormisset, tulit unam de costis ejus, et replevit carnem pro ea. Et ædificavit Dominus Deus costam, quam tulerat de Adam, in mulierem: et adduxit eam ad Adam. Dixitque Adam: Hoc nunc os ex ossibus meis, et caro de carne mea: hæc vocabitur Virago, quoniam de viro sumpta est. Quam ob rem relinquet homo patrem suum, et matrem, et adhærebit uxori suæ: et erunt duo in carne una. Erat autem uterque nudus, Adam scilicet et uxor ejus: et non erubescabant. *Biblia Sacra et Vulgatam Clementinam*. Plurimis consultis editionibus diligenter præparata a Michael Tuveedale. Editio electronic, Londini MMV, 2006. <http://vulsearch.sourceforge.net/vulgate.pdf> [4 de junio de 2012]. Traducción propia.

“<<Ea, infundamos *un letargo sobre Adán*. Y se durmió>>. Ahora bien, el letargo es la ignorancia (este es el significado) de estas palabras... Entonces hendieron su costado, que era como una mujer viviente, y luego rellenaron su costado con carne. Y Adán pasó a ser enteramente psíquico. Y se le acercó la mujer espiritual, habló con él y le dijo: <<Levántate, Adán>>. Y cuando la vio, él dijo: <<Tú eres la que me ha dado vida; serás llamada madre de los vivientes”<sup>93</sup>.

En primer lugar, la creación de Adán corre a cargo del Demiurgo (el falso dios), quien quiso ver reflejada su obra en uno semejante a él. Para poder darle vida le infundió un soplo<sup>94</sup> divino, de manera que el hombre no sólo es psíquico<sup>95</sup>, sino también espiritual. Pero Adán, como el primer hombre, era totalmente espiritual y fue hasta que los arcontes decidieron dividirlo, creándole así una mujer, que este devino en psíquico. Mientras que en la versión ortodoxa Eva fue creada de la costilla de Adán, en la gnóstica fue más bien extraída, puesto que eran uno mismo y fueron divididos, incluso se puede decir que Eva era esa chispa divina, puesto que dice <<y se le acercó la mujer espiritual>><sup>96</sup>.

---

<sup>93</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. I, *Tratados filosóficos y cosmológicos, Tratado Tripartito*, p. 380.

<sup>94</sup> Hipólito, *Elen I*, 5, 5: “Enseñan que el Demiurgo, una vez creado el mundo, hizo al hombre terreno, no a partir de esta tierra árida, sino tomando la substancia invisible, la confusión y la fluidez de la materia. Y en éste infundió al hombre psíquico. Y éste es el que fue hecho a imagen y semejanza. <<A imagen>> se refiere al material, que es parecido, pero no consubstancial con Dios; <<a semejanza>> se refiere al psíquico; de donde su substancia es denominada también espíritu de vida, pues proviene de una emanación espiritual”.

<sup>95</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. I, *Tratado tripartito*, pp. 202-203: “La humanidad llegó a ser de tres tipos esenciales: el espiritual, el ps[qui]co y el material, reproduciendo el modelo de la triple disposición del *logos*, por la que, sin embargo, se produjeron los materiales, los psíquicos y los espirituales [...] La raza espiritual recibirá una salvación completa por entero, pe[ro] la material recibirá la destrucción absoluta [...] la raza psíquica, puesto que está en el medio, por su modo de producción y porque su constitución igualmente es doble de acuerdo con su disposición tanto para el bien como para el mal, recibe la emanación dispuesta al mismo tiempo para ser rechazada y admitida totalmente respecto de los bienes”.

<sup>96</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 41: “El alma de Adán surgió de un soplo. Su consorte es el espíritu”.

Cuando los arcontes infundieron en Adán la ignorancia y lo separaron de su parte femenina, automáticamente su cuerpo pasó a ser psíquico, de manera que Eva, al despertarlo de su letargo, es decir, revelándole quién era, se convierte en la que le da la vida, en cuanto que le abre los ojos acerca de quién es el verdadero Dios.

Por esto, cuando Felipe dice: “Mientras Eva estaba en Adán, no existía la muerte. Cuando ella se separó de él, sobrevino la muerte. Si ella vuelve a entrar y la recibe, no habrá más muerte”<sup>97</sup>, hace referencia a este hecho, pues una vez que Adán ha sido separado de su parte espiritual, inmediatamente se transforma en mortal, lo que conlleva la muerte. De manera que la única salvación para éste y ella misma es volverse uno, como lo eran al principio, y para esto es necesario que se unan en la cámara nupcial.

Es comprensible que esta primera mujer no adquiriera un valor negativo en la religión gnóstica, puesto que ella y Adán pertenecen al mismo principio, y más aún, es ella quien lo salva de la ignorancia. Es cierto que la mujer como tal nunca tuvo la misma importancia que el varón, pero es innegable que se le otorga un papel importantísimo dentro de esta corriente<sup>98</sup>, sobre todo cuando los cristianos ortodoxos únicamente le atribuían aspectos negativos.

Otro punto importante que debemos resaltar es el hecho de que aquí Eva no es la causa por la cual la muerte cae sobre ella y su consorte, sino que son los propios arcontes los que propician esto, de manera que la restauración de este error le devolverá la inmortalidad no sólo a nuestros primeros padres, sino a toda la raza humana, siempre y cuando cada persona quiera despertar del letargo, recordemos que querer alcanzar la salvación es una decisión personal.

---

<sup>97</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 40.

<sup>98</sup> Pagels, Elaine, *Los evangelios gnósticos*, tr. Jordi Beltrán, Barcelona, Crítica, 2005, p. 105: “Entre grupos gnósticos como los valentinianos a las mujeres se les consideraba iguales a los hombres; a algunas se les veneraba como profetas; otras ejercían de maestras, evangelistas ambulantes, curadoras, sacerdotisas, hasta puede que obispos”.

Pues bien, la resurrección se lleva a cabo en la restauración de los sexos como unidad a través del sacramento de la cámara nupcial. Es decir que el prerequisite para este sacramento es la imagen, la unión del matrimonio. “La cámara nupcial [...] es idéntica al matrimonio terrenal y, por consiguiente, esta unión parece marcar el primer paso requerido antes de poder entrar en la unión espiritual”<sup>99</sup>.

Así pues, la muerte que inició con la separación de Adán y Eva puede erradicarse con la unión de los sexos, volviendo a su estado natural, en este caso el andrógino. Pero, para poder llegar a este nivel, es necesario seguir una serie de pasos, a los que aquí llamaremos sacramentos, que se llevarán a cabo en este mundo terrenal y que son imagen del mundo supra celeste. A continuación veremos cada uno de estos sacramentos y cuál es su relación con la cámara nupcial.

### 3.2 Los sacramentos y la cámara nupcial

Una vez que el alma del hombre ha caído en esta prisión, a la que llamamos mundo, la única manera de ascender al *Pléroma* es la restauración de la misma, es decir, en principio debe presentarse la revelación, en donde el hombre debe despertar de la ignorancia que lo ciega y, posteriormente, llevar a cabo cada uno de los sacramentos que conducirán al último y más importante, la cámara nupcial, en la cual se encontrará la resurrección.

Ahora bien, así como Adán y Eva fueron andróginos, también lo fue el alma, “mientras estaba sola con el Padre era virgen y tenía figura de andrógina, pero cuando se precipitó en un cuerpo y accedió a esta vida mundana, personajes

---

<sup>99</sup> Jacobsen Buckley, J., <<A cult-mystery in the Gospel of Philip>>, *JBL* 9914 (1980), 569-581. Traducción propia. The resurrection comes about in the restoration of the unity of the sexes through that the prerequisite for this sacrament is the image, the union of marriage. The “mirrored bridal-chamber [...] is identical with worldly mirage, and, thus, earthly union seems to mark the first, required step before one may enter into the “spiritual” union.

violentos la mancillaron y ella [perdió]<sup>100</sup> su virginidad”<sup>101</sup>. Por esta razón es que hombre y mujer, al estar divididos, deben volver a ser uno, de la misma manera que su alma. De manera que la redención consiste en la eliminación del elemento corporal, como una manera de muerte interior<sup>102</sup>.

Así pues, para poder ascender al lugar del que provenimos es necesario no sólo el despertar hacia el conocimiento (de Dios), sino llevar a cabo una serie de sacramentos, primero de iniciación y finalmente de resurrección, que nos harán uno con Dios. A continuación explicaremos cada uno de éstos y ofreceremos también su contraparte cristiana, hasta llegar a la cámara nupcial, el sacramento más importante, según Felipe.

Sin embargo, es necesario estar conscientes de que cada uno de los sacramentos es una imagen de los misterios que se llevan a cabo en el mundo suprasensible, como dice Eugéne de Faye, uno es el modelo, el otro la copia<sup>103</sup>. A pesar de esto, para los valentinianos no conlleva un aspecto negativo, pues, aunque sólo es la imagen, es el único camino hacia la resurrección.

Contrariamente, cuando se habla del Demiurgo, que es como Dios en este mundo, automáticamente se le da un valor negativo, pues es éste el que mantiene encadenada al alma y desde su origen ha sido sólo corrupción. En cambio, el alma proviene de un ente divino, por lo tanto ella es divina también, sin embargo, al caer en este mundo, los espíritus que se encuentran en el mismo comienzan a corromperla.

Ya lo decía Valentín: “Ustedes son inmortales desde el comienzo, son hijos de la vida eterna y quieren apartarse de la muerte a fin de que la muerte muera en ustedes y por ustedes, porque cuando desintegren el mundo y ustedes

---

<sup>100</sup> Hace falta esta parte del texto, dado el sentido del mismo sugiero la palabra “perdió”, pues encaja perfectamente con lo que sigue en el relato.

<sup>101</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. I, *Exposición sobre el alma*, p. 221.

<sup>102</sup> “[...] la rédemption consistait en [...] l’élimination de l’élément corporel, [...] dans une sorte de mort intérieure [...]. De Faye, Eugéne, *Gnostique et gnosticisme*, Paris, Librairie orientaliste Paul Geuthner, 1925, pp. 57-58.

<sup>103</sup> *Ibidem*, p. 58 : “L’un est le modèle, l’autre copie”.

mismos no estén desintegrados, [...] serán dueños de la creación y de la corrupción entera”<sup>104</sup>. Es decir, cuando se logren vencer a la muerte, y con ésta al mundo material, los hombres serán dueños de la creación en cuanto que serán uno con Dios, que a su vez es inmortal.

Pues bien, una vez que hemos presentado cuál es el problema del ser humano respecto a su naturaleza y la manera en la que ha sido corrompido, ahora nos adentraremos en cada uno de los sacramentos, comenzando con el de menos importancia, no queremos decir con esto que podríamos prescindir de él, sino que cada uno posee un grado de valoración diferente, siendo la cámara nupcial la culminación de todos.

### 3.2.1 El bautismo

Una vez que el creyente ha decidido entrar en el reino de Dios, debe consagrarse como cristiano<sup>105</sup> no sólo de palabra, sino en su propia alma. Para lograr esto debe abrir sus ojos hacia lo que él y Dios son, pero, si no se sumerge en agua no podrá verse a través del espejo<sup>106</sup>. Por esta razón, el bautismo es el primer paso hacia la resurrección, pues en él el hombre se arrepiente de sus pecados y éstos son borrados de su alma. Este primer sacramento se lleva a cabo por el Jesús visible<sup>107</sup>.

---

<sup>104</sup> *Ibidem*, p. 60 : “Vous êtes immortels depuis le commencement: vous êtes enfants de la vie éternelle et vous partager la mort afin que... la mort meure en vous et par vous car lorsque, vous désagrégéz le monde et que vous-mêmes n’êtes pas désagrégéz, vous êtes maîtres de la creation et de la corruption entière”.

<sup>105</sup> Nos referimos aquí al de vertiente valentiniana, no al cristiano ortodoxo.

<sup>106</sup> El espejo es una imagen del agua, en el que el hombre, una vez convertido, podrá ver su verdadero reflejo.

<sup>107</sup> Para los valentinianos la figura de Jesucristo corresponde a dos individuos, es decir, Cristo, el hijo de Dios, que habita en el eón, y Jesús, el cuerpo en el que el primero desciende para poder revelarse a los que creen en él.

“El olvido<sup>108</sup> no tuvo lugar desde el padre, aunque tuvo origen por su causa. Pero lo que nace en él es el conocimiento que se manifestó para que el olvido se disipara y el Padre fuese conocido. Ya que el olvido existió a causa de que el Padre no fue conocido, cuando el Padre sea conocido, el olvido a partir de ese momento dejará de existir”<sup>109</sup>. Por esta razón el bautismo se convierte en un paso indispensable, pues una vez que el hombre recuerde quién es, también recordará quién es su verdadero Dios.

A diferencia del bautismo ortodoxo, el valentiniano implica una revelación, no sólo la eliminación de los pecados, de manera que lo que antes era invisible ahora, por la gracia de Dios, se vuelve visible, pero sólo a aquellos que han sido elegidos, para los demás, los misterios del Padre seguirán ocultos. Por esta razón, cuando Cristo llegó al mundo necesitó hacerse visible, y es así que fue bautizado por Juan el Bautista<sup>110</sup>.

Los elegidos, pues, han sido señalados desde el principio para ser redimidos y salvados de la muerte; sin embargo, de ellos depende no caer en la ignorancia, de manera que puedan alcanzar la sabiduría de la Verdad, “pues de agua y fuego han surgido el alma y el espíritu”<sup>111</sup>. El agua es el bautismo, en donde el alma se purifica, mientras que el fuego es la unción, donde el Espíritu entra en el hombre.

---

<sup>108</sup> Es decir, el Demiurgo, quien se creyó el único y verdadero Dios y al crear al hombre le infundió el mismo pensamiento, de manera que éste olvidó su verdadero origen.

<sup>109</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op.cit.*, vol. I, *Tratado tripartito*, p. 148.

<sup>110</sup> Mt 3, 13-17.

<sup>111</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 38.



El bautismo es como la revelación de lo que el hombre puede llegar a ser si despierta de la ignorancia, al mismo tiempo se revela ante él el camino hacia el *Pléroma*, de manera que se restauran como seres divinos, y mientras conocen su verdadera naturaleza, conocen a Dios. La fe<sup>112</sup> entonces se hace presente, pues nada podría hacerse visible si el hombre no creyera en lo que el mesías le ha dicho, y por tanto, seguiría sometido por el Demiurgo y sus arcontes.

Pero una vez que el bautismo ha cumplido su función, el perdón de los pecados, cada hombre que ha recibido el sacramento será conducido al lado de los de la derecha<sup>113</sup>, metafóricamente el Jordán, de donde provino Cristo, puesto que ahí fue bautizado y entró en el cuerpo de Jesús, y del Jordán partirá hacia el eón, el Jordán, en este caso el agua, es el camino<sup>114</sup>.

Finalmente, el agua simboliza la purificación del alma, pues mediante algo que está manifiesto, como lo es el agua, se vuelve visible lo que antes no estaba manifiesto, es decir, el verdadero Dios. Sin embargo, aquél que “se sumerge en el agua y sale sin haber recibido nada y dice: <<soy cristiano>>, ha recibido el nombre en préstamo”<sup>115</sup>. Es decir, no se salvará de la muerte, puesto que es necesario recibir a Dios en uno mismo, no sólo como un nombre que se ha revelado.

---

<sup>112</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. I, p. 212: “En cuanto al bautismo (*báptisma*) que existe en el sentido propio, en el que las Totalidades descienden y en el que serán, no hay otro bautismo aparte de este único, el que es la redención en Dios, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, cuando se hace presente la confesión por la fe en estos Nombres, [que] son un nombre solo, el Evangelio, una vez que han creído en lo que se les ha dicho, o sea, que son. A partir de esto obtienen su salvación los que creen que son. O sea, alcanzan, por una parte, de una forma invisible, al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo con una fe, por otra parte, inquebrantable, porque le han rendido testimonio, y con una firme esperanza los comprenden, de modo que puede llegar a ser la perfección de lo que han creído que sea el retorno hacia ellos y que el Padre sea uno con ellos”.

<sup>113</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 27 : “En el valentinismo la expresión <<los de la derecha>> designa habitualmente a los psíquicos, mientras que <<los de la izquierda>> sirve como designación de los hílcos”. Los psíquicos, como ya se mencionó, son aquellos que podrán alcanzar la salvación, los hílcos son los seres materiales.

<sup>114</sup> Cf. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. III, *Exposición valentiniana*, pp. 266-267.

<sup>115</sup> *Ibidem*, vol. II, p. 36.

Una vez que hemos recibido el bautismo y hemos despertado del letargo, ahora será necesario que el alma, ya redimida, acepte en su seno la luz, es decir al Espíritu Santo, pues la luz será quien aleje la oscuridad del alma que pretende ascender. A continuación veremos cómo es que se lleva a cabo el siguiente sacramento y por qué es superior al bautismo.

### 3.2.2 La unción

“Gran cosa es para un hombre tener fe, ya que no se halla en la incredulidad, es decir, en el mundo. El mundo, [en efecto, es el lugar de la] incredulidad [y el lugar de la muerte]”<sup>116</sup>. Por este motivo, cuando el hombre recibe cada uno de los sacramentos, aún cuando su cuerpo siga en este mundo, su alma no; ésta comienza a desprenderse de la incredulidad. Ahora bien, una vez que nos hemos sumergido en el bautismo, será necesario encontrar la luz, recordemos que en el agua nos hemos reivindicado de nuestros pecados, pero somos propensos a la purificación mediante fuego, mediante la unción.

Para los valentinianos hay dos tipos de bautismo; sin embargo, no son llamados por el mismo nombre, el segundo y más importante es la unción, pero a diferencia del agua, el elemento indispensable es el fuego, pues éste es la luz, el que le devuelve al ciego el conocimiento de lo verdadero. Así como el agua es símbolo del espejo, así el fuego<sup>117</sup> lo es de la luz.

Pues bien, fuimos engendrados mediante el Espíritu Santo, recordemos que el Demiurgo al soplar en el alma del hombre le infundió su naturaleza divina, por esta razón, de la misma manera, somos bautizados y ungidos por medio del

---

<sup>116</sup> *Ibidem*, vol. III, *La interpretación del conocimiento*, p. 239.

<sup>117</sup> Cuando nos referimos al fuego lo hacemos de forma metafórica, el fuego es, pues, el aceite utilizado en la unción.

primero.<sup>118</sup> “Nadie podrá, sin luz, así mismo verse ni en el agua ni en un espejo. Y tampoco podrá ver[te]<sup>119</sup>, a la luz, sin agua o espejo. Por ello es necesario bautizar en ambas: en la luz y en el agua. Ahora bien, la luz es la unción”<sup>120</sup>.

Con respecto a lo anterior, quiere decir que el bautismo no es suficiente para conocer a Dios, puesto que sólo reivindica los pecados, pero es la unción la que ofrece la luz que el alma necesita para verse a sí misma. Para los cristianos, la unción es exclusiva de los enfermos<sup>121</sup>, pues también implica el perdón de los pecados; sin embargo, para los gnósticos la unción no se restringe a gente que está al filo de la muerte, sino que es un sacramento necesario para todo aquel que desee despertar de la ignorancia.

De cierta manera, los creyentes, antes de ser ungidos, se encuentran enfermos, sumergidos en la mentira, en la oscuridad. Si lo vemos así podemos encontrar similitudes con los cristianos ortodoxos, pues tanto éstos como los gnósticos, al ser ungidos, reciben la resurrección<sup>122</sup>; sin embargo, internamente, la unción gnóstica es completamente distinta, puesto que ésta te lleva primero a la cámara nupcial y, posteriormente, a la luz, que es Dios.

No sólo los gnósticos creían que la luz se encontraba en Dios, también los textos del *Corpus hermeticum*<sup>123</sup> hacen referencia a este hecho y, más importante, cuando el hombre posee la luz en su ser, también posee vida, es por esta razón que la resurrección es posible, pues, mientras que en el mundo material mueres, en el verdadero vuelves a vivir.

---

<sup>118</sup> Cf. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 40.

<sup>119</sup> Se refiere a Dios. Para poder ver a aquél del que provenimos será necesario vernos a nosotros mismos, es decir, encontrarnos y encontrarlo a él en nuestro interior.

<sup>120</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El Evangelio de Felipe*, p. 40.

<sup>121</sup> Mc 6, 12-13: “Partidos, predicaron que se arrepintiesen y echaban muchos demonios, y ungiendo con óleo a muchos enfermos, los curaban”.

<sup>122</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 43: El que ha sido ungido lo posee todo: posee la resurrección, la luz, la cruz, el Espíritu Santo [...].

<sup>123</sup> “Luz y vida son dios y padre, y de ellos nació el hombre. De modo que si aprendes que estás constituido de luz y vida y que acontece que has nacido de ellas, volverás a la vida de nuevo”. Copenhauer, Brian P. (ed.), *Corpus hermeticum y Asclepio*, tr. Jaime Portulas *et al.*, Madrid, Siruela, 2000, p. 115.

Ahora bien, el fuego que es utilizado para la unción proviene del árbol de la vida que está en medio del Paraíso<sup>124</sup>, el olivo, del que se obtiene el crisma y por el cual obtendremos la resurrección. Por esta razón la unción es superior al bautismo, pues el crisma es anterior incluso a la creación del propio hombre y, más importante, contiene en sí la vida misma, por eso se dice que cuando recibimos la unción recibimos la resurrección.

Finalmente, “la unción es superior al bautismo, pues es en virtud del crisma<sup>125</sup> por el que fuimos llamados <<cristianos>>, no a causa del bautismo”<sup>126</sup>, de manera que al recibir la luz también recibimos el nombre de Cristo en nosotros. Sin embargo, para obtener no sólo el nombre, sino su propio cuerpo, es necesaria la eucaristía, el último de los sacramentos antes de llegar a la cámara nupcial.

### 3.2.3 La eucaristía

Dios consume al hombre porque el hombre es esencialmente divino<sup>127</sup> y éste, a su vez, consume a Cristo, y la divinidad se hace presente entonces, porque el hombre ya no contiene en su cuerpo corruptibilidad alguna, sólo verdad y conocimiento de lo que es él y de lo que es Dios. Antes de adentrarnos más en el tema será necesario esclarecer algo que, sin duda, se nos podrá cuestionar, ¿cómo es que Jesucristo nos ofrece incorruptibilidad cuando él posee un cuerpo también?

---

<sup>124</sup> Cf. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 43.

<sup>125</sup> El crisma, aceite de olivo al que se le añaden pequeñas cantidades de bálsamo, es uno de los tres oleos santos. La unción se lleva a cabo por medio del crisma.

<sup>126</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 43.

<sup>127</sup> Jacobsen Buckley, J. <<A cult-mystery in the Gospel of Philip>>, p. 575: “God consumes man because man is essentially divine”. La traducción es mía.

Como ya mencionamos en líneas anteriores, para los valentinianos Cristo y Jesús no son uno solo; en la doctrina de Valentín, el Cristo metafísico absorbía al Jesús del evangelio. El Jesús<sup>128</sup> que él conocía no era más que la envoltura humana de la entidad trascendental llamada Cristo.

El cuerpo es el enemigo, por esta razón Valentín atribuye a Jesús un cuerpo que no es más que apariencia, ese cuerpo come y bebe, pero no digiere, él no conoce necesidades físicas<sup>129</sup>. Es decir, el hombre no consume a Jesús, sino a Cristo; ahora bien, ya que Jesús es sólo la apariencia, no es un cuerpo como tal, por ello, la corrupción no se encuentra presente.

Una vez que hemos dejado claro este punto, podemos proceder con el sacramento de la eucaristía, el que culminará en la cámara nupcial. Cuando el hombre haya comido y bebido de Cristo, entonces reencarnará, pues el Espíritu Santo da vida, pero el hijo de Dios es quien ofrece la salvación<sup>130</sup>. Por esta razón se dice que la eucaristía es Jesús<sup>131</sup>, puesto que él es el alimento del hombre, es la redención y el camino hacia Dios.

La carne y sangre de Cristo, que son celestes, se convierten en el vestido<sup>132</sup> que cubrirá al hombre cuando éste alcance la resurrección, y será entonces cuando el hombre, a través de este sacramento, se revista del hombre perfecto:

---

<sup>128</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. III, *Tratado Sobre la Resurrección*, p. 205, n. 5: “Los gnósticos eran todos docetas, es decir, consideraban que el cuerpo de Jesús era sólo <<aparente>>”.

<sup>129</sup> De Faye, Eugène, *Gnostique et gnosticisme...*, pp. 61-66: “Dans la doctrine de Valentin, le Christ métaphysique absorbait le Jésus de l’Evangile. Le Jésus qu’il conçoit n’était que l’enveloppe ou l’apparence humaine de l’entité transcendante qui s’appelle Christ.

Le corps est l’ennemi. C’est pour cette raison qu’il attribue à Jésus un corps qui n’en a que l’apparence: ce corps mange et boit, mais ne digère pas; il ne connaît aucun des besoins physiques”.

<sup>130</sup> Jn 6, 53: “En verdad, en verdad os digo que, si no coméis la carne del Hijo del hombre y no bebéis su sangre, no tendréis vida en vosotros”.

<sup>131</sup> Haciendo referencia a Cristo, como ya hemos explicado.

<sup>132</sup> El tema del vestido es recurrente en la corriente valentiniana, hace referencia a la desnudez del alma, pues los hombres que no creen piensan erróneamente que sin cuerpo estarán desnudos, ignorando que Cristo, por medio de su carne y sangre los ha cubierto con el conocimiento y, por tanto, jamás estarán desnudos: “Algunos temen resucitar desnudos. Por ello desean resucitar en la carne. Y no saben que los que portan la carne son los que están desnudos. Aquellos que [son capaces] de desnudarse, son precisamente los que no están desnudos”. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 29.

Mientras comían, Jesús tomó el pan, lo bendijo, lo partió y, dándoselo a los discípulos, dijo: Tomad y comed, éste es mi cuerpo. Y tomando un cáliz y dando gracias, se lo dio, diciendo: Bebed de él todos, que esta es mi sangre de la alianza, que será derramada por muchos para remisión de los pecados<sup>133</sup>.

La eucaristía es, pues, fundamental para los valentinianos y para los propios cristianos ortodoxos; sin embargo, para los primeros no basta con llevar a cabo este sacramento, dado que hombre y mujer aún se encuentran separados, pero ya han erradicado sus pecados, se han purificado en la luz y se han revestido de lo divino, por tanto, pueden aspirar al último y más importante de los sacramentos: la cámara nupcial.

A partir de este momento nos concentraremos sólo en los símbolos e imágenes, de manera que quede más claro cómo es que se relacionan los sacramentos terrestres con los divinos, al mismo tiempo que conjuntamos todos en uno solo, es decir, en la cámara nupcial. Así mismo, haremos la comparación entre la unión que se gestará entre hombre y mujer y la que el propio Dios debió llevar a cabo con su contraparte femenina.

---

<sup>133</sup> Mt 26, 26-29.

### 3.3 ¿Qué es la cámara nupcial?

“El gnóstico está convencido de que todas las realidades del mundo presente, cuando se interpretan bien, son un reflejo paradigmático de otras realidades superiores, no materiales”<sup>134</sup>. Es decir, cada uno de los sacramentos representa una acción en el mundo divino, es por esto que la cámara nupcial simboliza la unión de los opuestos en el mundo supra celeste y, por tanto, es de suponerse que Dios mismo lleve a cabo este sacramento con su contrario femenino.

Ahora bien, antes de pasar al tema del último sacramento, será necesario aclarar cómo son entendidos los símbolos e imágenes a los cuales hacemos referencia, entender la relación entre éstos y el gnóstico nos ayudará a comprender de mejor manera cómo es que funcionan en el *Pléroma* y cómo se relacionan con Dios. Como veremos posteriormente, la cámara nupcial es el símbolo equivalente al matrimonio divino.

De manera que, si para el gnóstico cada símbolo en la tierra es una representación de lo que sucede en el mundo supra celeste, ¿cuál sería el objetivo de un matrimonio terrenal si no existe uno divino? Es innegable, pues, que así como la cámara nupcial cumple una función en la tierra, el matrimonio divino lo hace en el *Pléroma*. Entonces, ¿qué implican los símbolos e imágenes?

---

<sup>134</sup> *Los fundamentos filosóficos de las gnosis occidentales...*, p. 54.

### 3.3.1 Símbolos e imágenes

Al igual que Platón, el mundo visible es para Valentín una simple imagen del mundo suprasensible, uno es el modelo y el otro es la copia, por tanto, el Demiurgo es el reflejo de Dios<sup>135</sup>. Sin embargo, para los gnósticos, tanto el Demiurgo como su mundo son completamente negativos, es decir, son copia de lo divino, pero, al poseer la materia, terminan siendo todo lo contrario, mientras que Dios es bondad, el Demiurgo es maldad.

Con respecto al hombre ocurre algo peculiar, dado que éste posee un cuerpo material pero un alma divina, puede optar por ascender o morir. Pero no todos los hombres son capaces de aspirar a esto, recordemos que hay tres tipos: espirituales, psíquicos y materiales; los primeros han sido ya salvados y los terceros han caído en la ignorancia total. Para los psíquicos, sin embargo, aún hay esperanza, pues son éstos quienes pueden ser despertados del letargo.

Hay que tener en cuenta que, a pesar de que el mundo terreno es negativo, proviene de una esencia divina, por esta razón es que se dice: “la luz y la tiniebla, la vida y la muerte, los de la derecha y los de la izquierda son hermanos entre sí”<sup>136</sup>, pues directa o indirectamente, Dios es el padre de todo lo existente. La diferencia está en que unos quieren ser redimidos y otros no, y es justamente aquí donde las imágenes de los sacramentos toman un aspecto positivo, pues éstas imitan lo bueno desde lo bueno, por esta razón es necesaria la purificación.

Otro símbolo que es de suma importancia, y el cual se encuentra presente en la eucaristía, es el pan<sup>137</sup>, que en principio es imagen del cuerpo y sangre de Cristo, pero lo que se recibe es la gnosis, la cual proviene del *Pléroma*, es decir,

---

<sup>135</sup> Cf. *Gnostique et gnosticisme...*, p. 58.

<sup>136</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 25.

<sup>137</sup> Jn 6, 25-29: “En verdad, en verdad os digo: Vosotros me buscáis no porque habéis visto los milagros, sino porque habéis comido los panes y os habéis saciado; procuraos no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece hasta la vida eterna, el que el Hijo del hombre os da, porque Dios lo acreditó con su sello”. Cf. también Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 27, n. 24.



el cuerpo y la sangre de Cristo simbolizan el conocimiento divino. Así mismo, la luz es representada por un elemento material, el fuego, que encontramos en la unción, y el reflejo de nuestra propia alma es representado por el agua, pues es ésta la que nos purifica.

De la misma manera, Jesús es la imagen de Cristo, uno remite los pecados y el otro, que descendió sobre el primero, ofrece la redención como perfección, por este motivo el bautismo de Jesús es psíquico, dado que él posee un cuerpo, y la redención de Cristo es espiritual<sup>138</sup>. Sin embargo, el elemento espiritual necesita ser redimido de su lapso en este mundo<sup>139</sup>, aún cuando su naturaleza es divina; es decir, que, aunque el hombre ha sido purificado, su cuerpo sigue siendo material, por esta razón es que el bautismo no basta, la perfección únicamente se alcanza en la cámara nupcial.

Todos estos sacramentos deben ser llevados a cabo como representación del mundo superior, es decir, sumergidos en un mundo de tinieblas e ignorancia, la única manera de alcanzar la pureza y la iluminación es por medio de la representación, de las imágenes. Por esto es que se dice, “hagamos al hombre a imagen y semejanza nuestra”<sup>140</sup>, puesto que en el mundo éste sólo aspira a lo divino, pero, cuando encuentra a Dios dentro de sí mismo, deja de ser una imagen, es Dios mismo en el *Pléroma*.

---

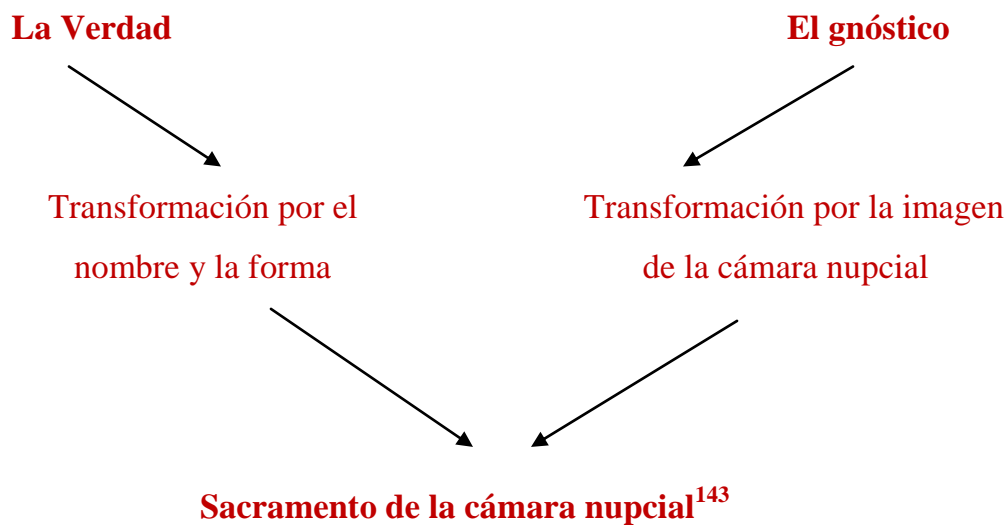
<sup>138</sup> Cf. Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* 21, 2.

<sup>139</sup> Cf. *Los gnósticos* I, p. 192, n. 253. *Exc. Theod.* 81.

<sup>140</sup> Gn 1, 26: “Faciamus hominem ad imaginem et similitudinem nostram [...]”. *Biblia Sacra et Vulgatam Clementinam*. Plurimis consultis editionibus diligenter praeparata a Michael Tuveedale. Editio electronic, Londini MMV, 2006. <http://vulsearch.sourceforge.net/vulgate.pdf> [25 de julio de 2012].

Ya que este mundo es copia del celeste, cuando una entidad divina desciende no lo puede hacer más que en imágenes, es la única forma en que el hombre podrá recibirlos: “la verdad no vino al mundo desnuda, sino que vino en símbolos e imágenes”<sup>141</sup>. Es decir, para Felipe, a quien se le atribuye nuestro texto, los símbolos e imágenes son indispensables, por tanto, los sacramentos<sup>142</sup>, que no dejan de ser esto, son el único medio para alcanzar la salvación.

Del mismo modo ocurre con la cámara nupcial, ésta es la imagen del matrimonio celestial, en la que los dos entes, femenino y masculino, vuelven a ser uno, y cuando lo logran son perfección, pues la verdad ha entrado en ellos. He aquí una representación de la imagen esquemática de la cámara nupcial:



---

<sup>141</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 38.

<sup>142</sup> *Ibidem* p. 37, n. 95: “la resurrección tiene lugar en y por medio de esas imágenes y símbolos que son los sacramentos”. Cf. Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* 1, 23, 5.

<sup>143</sup> Tomado de <<A cult-mystery in the Gospel of Philip>>, p. 580.

Del lado izquierdo tenemos el sacramento celestial y del derecho la imagen del mismo. En seguida surgirá la duda, ¿cómo se relaciona la Verdad con todo esto? Recordemos que en la conformación del *Pléroma* cada elemento tiene su complemento:

Una vez, pensó este Abismo<sup>144</sup> emitir de su interior un principio de todas las cosas, y esta emisión que pensaba emitir la depositó a manera de simiente en Silencio, que vivía con él, como una matriz. Habiendo ella recibido esta simiente y resucitado grávida, parió un Intelecto, semejante e igual al eminente, y único capaz de abarcar la magnitud del Padre. A este Intelecto lo llaman también Unigénito<sup>145</sup> [...]. Junto con él fue emitida Verdad<sup>146</sup>.

Verdad es, pues, la contraparte del Intelecto, uno es masculino y la otra femenina. La Verdad deberá unirse a éste en el sacramento de la cámara nupcial, mientras que el gnóstico lo hará con su correspondiente femenino. La Verdad y el Intelecto se harán uno mediante el nombre del que provienen y la forma que se les haya otorgado, llegando así al sacramento de la cámara nupcial, en la que emitirán a Logos y a Vida<sup>147</sup>. El hombre recibirá el nombre de los sacramentos, es decir, será llamado cristiano y la forma se le otorgará cuando se haga uno con su mujer; sin embargo, ellos no engendrarán hijos, sino hermanos<sup>148</sup>.

Lo anterior quiere decir que la unión no es carnal, sino espiritual, pues cuando Eva fue separada de Adán no hubo un contacto sexual, por lo tanto, si el hombre y la mujer desean regresar al lugar del que provienen, su unión debe ser espiritual, no material, de lo contrario se corromperán mediante el cuerpo.

---

<sup>144</sup> Abismo es otro de los nombres que se le atribuyen a Dios.

<sup>145</sup> Cristo.

<sup>146</sup> Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 1.

<sup>147</sup> Cf. Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 2.

<sup>148</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 31, n. 52: “A diferencia de la procreación natural, cuyo fruto es el hijo, la procreación espiritual consiste en engendrar hermanos”.

Ya que el cuerpo es corruptible, el mal está presente en él y la única manera de vencerlo es por medio del poder masculino y femenino en uno mismo. Por esta razón es que la imagen vuelve a jugar un papel indispensable, puesto que por medio del matrimonio terrenal, es decir, la cámara nupcial, el hombre renace.

Obtener el nombre del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo en uno mismo marca la transición entre ser cristiano y convertirse en Cristo<sup>149</sup>. De modo que, correctamente bien ejecutado, el sacramento de la cámara nupcial puede confirmar la identidad del hombre dentro de la entidad divina. Por tanto, los valentinianos, lejos de rechazar las imágenes y símbolos<sup>150</sup>, los entienden como el único significado inefable hacia la resurrección.

¿Por qué es que el gnóstico sí acepta las imágenes de los sacramentos y niega totalmente el mundo terrenal? Simplemente porque el hombre, al recibir cada uno de éstos se convierte en algo que ya era, pero sobre todo porque, aunque se llevan a cabo en el mundo visible, éstos siempre se mantienen ocultos, puesto que sólo los que tienen fe pueden ver con los ojos del alma<sup>151</sup>.

La cámara nupcial es, según lo anterior, un sacramento oculto, íntimo, que sólo concierne a la pareja, de manera que no puede haber corruptibilidad, por eso se dice que “una cámara nupcial es para los hombres libres y las vírgenes”<sup>152</sup>. La cámara no implica sólo el camino a la resurrección, sino la restauración, es decir, si el hombre y la mujer nunca se hubieran separado, entonces la muerte no se habría hecho presente<sup>153</sup>.

---

<sup>149</sup> “To obtain the name of Father, Son and Holy Spirit on one’s own, marks the transition from being a Christian to becoming Christ”. <<A cult-mystery in the Gospel of Philip>>, p. 572.

<sup>150</sup> Cf. *Ibidem*, p. 571.

<sup>151</sup> “Un ciego y un vidente, estando ambos a oscuras, no se diferencian entre sí. Cuando llega la luz, entonces el vidente verá la luz y el que es ciego permanecerá a oscuras”. Piñero, Antonio *et al.*

<sup>152</sup> *Ibidem*, p. 40.

<sup>153</sup> “Mientras Eva estaba en Adán, no existía la muerte. Si ella vuelve a entrar y la recibe, no habrá más muerte”. *Idem*. Cf. EvT, log. 22, 106, 114; 2 Clem 12, 2.

Por esta razón es que el *Evangelio de Felipe* valora este último sacramento como el más importante, pues es el secreto supremo en la tierra, como imagen, y es el medio por el cual el cosmos existe. Así pues, la subsistencia del mundo es el hombre, pues éste lleva a cabo el sacramento de la cámara nupcial, mientras que el matrimonio es la subsistencia del mismo.

De manera que la supremacía del hombre se encuentra en lo oculto, no en lo manifiesto, pues todo lo que es manifiesto proviene del mundo, mientras que lo oculto proviene del *Pléroma*.

Una vez que hemos establecido cuál es la función e importancia de las imágenes, analizaremos con más detenimiento cómo es concebida la dualidad dentro de la doctrina gnóstica, cuál es el camino hacia la conciencia de Dios y cómo es que éste se relaciona con su contraparte femenina dentro de la propia cámara nupcial.

### 3.3.2 Dualidad dentro de la cámara nupcial:

#### El Padre y su consorte

Como bien sabemos, el alma es el aspecto divino dentro del hombre y es ésta la que debe redimirse, por esto es que abandona el cuerpo y sólo permanece la esencia. Sin embargo, antes de separarse de Dios, era virgen y tenía forma andrógina<sup>154</sup>, pero al caer en el mundo terrenal fue dividida y mancillada por los males del mundo en su propio cuerpo. Por esta razón es que Dios envió a su hijo, el Primogénito, para mostrarle el camino hacia la resurrección, la cámara nupcial.

Ahora bien, una vez en la tierra, el alma toma su lugar como ente femenino y, por tanto, debe esperar la unión con su consorte, restableciendo su forma andrógina. Cristo<sup>155</sup> es, pues, quien la acompaña a la cámara, la purifica y aguarda hasta que el novio llega y éste y el alma consuman su relación.

---

<sup>154</sup> Cf. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. I, *Tratado tripartito*, p. 221.

<sup>155</sup> Cf. *ibidem*, p. 224.

Recordemos que el connubio no es como el matrimonio carnal, de manera que la unión espiritual permite a los novios unirse en una sola vida, mas no en un solo cuerpo.

Cuando los novios vuelven a ser uno, no sólo reciben a Cristo sino a Verdad, pues ambos son el mismo, y el alma, que ahora vuelve a ser andrógina, conoce el camino a la inmortalidad, pues el Primogénito absorbe la muerte en él y absorbe a todo aquél que ya ha sido restaurado, de manera que el hombre pasa de ser algo manifiesto<sup>156</sup> a algo invisible y reposa en la verdad. El hombre, que hasta ahora había sido psíquico, es absorbido por la resurrección espiritual<sup>157</sup> y el cuerpo es destruido.

Por esta razón se dice: “Lo imperecedero en el hombre es su pensamiento y su intelecto, [...] habiendo estado destinados desde el principio para no caer en la necesidad de los ignorantes”<sup>158</sup>. El conocimiento, pues, es la fe y ésta es la que tornará lo invisible en visible para aquellos que, desde su origen, han formado parte del *Pléroma*. Así pues, todo aquél que tenga fe creará en la verdad y, por tanto, morirá, pues para vivir en Dios es necesario morir en el mundo.

Lo que mantiene alejado al hombre de lo divino es la atadura del cuerpo y la división del alma, una vez que se entra en la cámara nupcial ambos aspectos son eliminados y se alcanza la resurrección. Ahora bien, si la unión dentro de la cámara nupcial no es carnal, ¿qué es lo que se lleva a cabo dentro de la misma? Pues bien, como sabemos, para poder conocer a Dios es necesario conocerse a sí mismo<sup>159</sup> y es justo lo que ocurre en el último de los sacramentos, hombre y mujer se reconocen como uno mismo y, cuando son uno, encuentran a Dios en su ser.

---

<sup>156</sup> *Corpus Hermeticum y otros textos apócrifos...* p. 53: “[...] las cosas malas son más manifiestas a la vista, pero el Bien no puede ser visto por las cosas manifiestas, pues carece de forma o contorno. Es imposible que una cosa incorpórea se manifieste a una cosa que es corpórea; porque lo incorpóreo es semejante a sí mismo, pero diferente a todo lo demás”.

<sup>157</sup> Cf. Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. III, *Tratado sobre la Resurrección*, p. 207.

<sup>158</sup> *Ibidem*, pp. 207-208.

<sup>159</sup> EvT. Log. 2, 3: “Jesús dijo: Que no cese el que busca en su búsqueda hasta que encuentre y cuando encuentre se turbará y cuando se turbe se maravillará y reinará sobre el Todo”.

Mientras el hombre desconoce quién es, se halla perdido y sumergido en el letargo, por esta razón el mundo es la muerte, pues de la materia sólo surge la corrupción, sin embargo, cuando el hombre se reconoce como parte del Todo entonces ha logrado conocerse a sí mismo. Por esto mismo es que el gnóstico combate sus pasiones, pues son éstas las que lo encadenan al cuerpo<sup>160</sup>, y se erige no fuera de su cuerpo, sino dentro de su alma, de sí mismo y logra verse en todo aquello que es divino.

Una vez que el gnóstico ha logrado vencer a los demonios del mundo, sólo entonces se une a los de la derecha y conoce la verdad, abandonando así a los de la izquierda<sup>161</sup> y rompiendo toda ligadura con el mundo, eligiendo la vida por sobre la muerte<sup>162</sup>.

Los elegidos, pues, siguen el ejemplo de Dios: “El Padre del todo se unió a la virgen que descendió, y un resplandor le iluminó aquel día; dejó la cámara nupcial como quien surgió del novio y la novia [...]. Y es necesario que todos y cada uno de los discípulos se introduzcan en su reposo”.<sup>163</sup>

El hombre debe recibir el sacramento de la cámara nupcial en el mundo para poder obtenerlo en el *Pléroma*<sup>164</sup>, de la misma manera que el Padre lo hizo cuando se unió a la virgen, es decir, Silencio. Sin embargo, aquí en el mundo, en donde todo parece ser negativo, el gnóstico sabe cómo usar los vehículos del mismo para poder trascender, lo que implica disolver la separación y la visión dualista de los mundos, es decir, para el creyente sólo hay uno y es el supra celeste.

---

<sup>160</sup> *Corpus Hermeticum y otros textos apócrifos...* p. 51: “Si primero no odias tu cuerpo, hijo mío, no puedes amarte a ti mismo; pero si te amas a ti mismo, tendrás mente; y teniendo mente, participarás también del conocimiento”.

<sup>161</sup> Los primeros son los espirituales, los segundos los hilíricos.

<sup>162</sup> El hombre, dado que posee un alma y un cuerpo, se encuentra en medio de la vida y la muerte y con sus acciones define por cuál ha de decidirse.

<sup>163</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 41.

<sup>164</sup> “The knowledgeable ones have transformed themselves and they no longer belong in this world but in the aeon where everything is revealed”. <<A cult-mystery in the Gospel of Philip>> p. 573.

Para que la disolución de ambas entidades sea posible, es decir, la del hombre y Dios, debe presentarse una transformación en ambos, de manera que, tanto el hombre como su Padre son transformados dentro de la cámara nupcial, dando como resultado la compatibilidad de ambos en uno solo. La dualidad, pues, debe transformarse en unidad, pues toda la creación es una con Dios. “Éste, por tanto, es el testimonio verdadero: cuando el hombre se conoce a sí mismo y al Dios que está sobre la verdad, entonces, se salvará”.<sup>165</sup>

Ahora bien, mientras que en este mundo la unión se lleva a cabo entre hombre y mujer, en el Eón la imagen de la unión se lleva a cabo entre entes masculinos y femeninos, pero tienen otros nombres. Los que son de mayor importancia para nosotros son los conocidos como la Díada innombrable<sup>166</sup>, es decir, Dios y su consorte.

Hasta ahora nos hemos mantenido dentro del pensamiento meramente gnóstico, pero qué pasa cuando tomamos en cuenta el aspecto cristiano, es decir, para los valentinianos esta teoría de la dualidad entre Dios y alguien más nunca fue un problema, sin embargo, para los cristianos ortodoxos sin duda lo fue.

Ya nos lo dice Pagels<sup>167</sup>, el Dios de Israel nunca compartió su poder con ninguna divinidad y mucho menos femenina, los cristianos jamás aceptaron este aspecto de la divinidad, Dios siempre fue padre y madre de todo. Las únicas ocasiones en que se menciona una esposa es cuando se hace referencia a la Iglesia<sup>168</sup> y ésta, como bien sabemos, no es tomada como su consorte. Ahora bien, en una interpretación meramente gnóstica, a cargo de Teodoto<sup>169</sup>, las palabras <<a imagen y semejanza los creó, macho y hembra los creó<sup>170</sup>>>.

---

<sup>165</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *Testimonio de la Verdad*, p. 225.

<sup>166</sup> Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 11: “Establecía una Díada innombrable, según un aspecto llamado Inefable, según otro aspecto llamado Silencio”.

<sup>167</sup> *Los evangelios gnósticos*, Barcelona, Crítica, 2005, p. 91.

<sup>168</sup> Cf. Is 50, 1; 54, 1-8. Jer 2, 2 -3; 20-25; 3, 1-20.

<sup>169</sup> *Exc. Teod.*, 21, 1: “Hagamos a la humanidad que, además, fue formada a imagen y semejanza de Dios (Padre y Madre)”. Clemente de Alejandría.

<sup>170</sup> Gn 1, 27: “[...] ad imaginem Dei creavit illum, masculinum et feminam creavit eos”.



significa que los dos elementos, masculino y femenino, juntos constituyen la imagen en la tierra de Dios y su consorte.

Sin embargo, para los cristianos ortodoxos, aceptar un poder dividido entre un ente masculino y un femenino es imposible, sin duda este pensamiento dividido, entre gnósticos y cristianos, refleja una clara época de transición social: unos consideraban a la mujer como una parte esencial de su religión y otros la silenciaban por completo, a menos que fuera para otorgarle aspectos negativos, como lo vemos para nuestra madre Eva:

<<¿Es que has comido del árbol que te prohibí comer?>> Y dijo el hombre:  
<<La mujer que me diste por compañera me dio de él y comí>><sup>171</sup>.

Pero cuando nos acercamos a los textos gnósticos ocurre algo muy distinto, no sólo los valentinianos, sino en general todas las corrientes de este pensamiento, aceptan que la mujer es igual, en cuanto espiritualidad, al hombre, de lo contrario la cámara nupcial no tendría razón de ser y no sería tan importante. De manera que para los gnósticos Dios es bi-género, pues de él surgió Silencio, que a su vez es su compañera y no es menos relevante, pues “del poder de Silencio apareció <<un gran poder, la Mente del Universo, que dirige todas las cosas y es un varón... el otro... una gran Inteligencia, es una hembra que produce todas las cosas>><sup>172</sup>.

Es decir, no sólo Dios es capaz de engendrar, su contraparte también tiene ese don, dado que ha surgido de él y es una con él, de igual manera Mente e Inteligencia son dos y uno, es decir, son andróginos, por esta razón tanto lo masculino como lo femenino se encuentran en igualdad, entendida la igualdad como complemento uno del otro, no como lo mismo, pues no lo son.

---

<sup>171</sup> Gn 3, 11-12.

<sup>172</sup> Hipólito, *Elen* VI, 18.

Cuando aseveramos que no son lo mismo nos referimos a que cada uno posee sus propias características, de lo contrario no podría llevarse a cabo el aspecto andrógino, pero son iguales en cuanto que ambos son esenciales, sin uno de los elementos nada de lo que existe hubiera sido posible. Así como Dios es bi-género, el hombre, que ha surgido de su esencia, también lo es, “la humanidad, que es una, resulta que son dos: un ser masculino femenino que lleva a la hembra dentro de sí”<sup>173</sup>.

Un cristiano ortodoxo podría argumentarnos que el hombre es superior, pues la mujer habita en su interior y sólo puede ser liberada si él lo permite, ella es débil y por eso él debe protegerla manteniéndola dentro de él, pero cuando nos acercamos a los textos gnósticos se nos dice que “el alma de Adán surgió de un soplo, su consorte es el espíritu”<sup>174</sup>. Es decir, el soplo ha sido otorgado por el Demiurgo, pero Eva<sup>175</sup> le ha sido enviada por Dios, para salvarlo de la muerte. Recordemos que lo sagrado no puede ser manifiesto, por tanto, Eva se mantiene oculta al mundo, pero es visible para aquél al que debe redimir.

Es indiscutible, pues, que para los gnósticos su Dios comparte tanto elementos masculinos como femeninos, y que su matrimonio celestial dio origen a todos los que se encuentran en la ogdóada y a los que habitan el mundo. Por esto es que el gnóstico alza su oración a ambos: “De ti Padre, y a través de ti, Madre, los dos nombres inmortales, Padres del ser divino”<sup>176</sup>. Ireneo e Hipólito, no siendo los únicos, los tacharán de herejes, por obvias razones, y condenarán su nueva visión acerca de cómo se maneja el cosmos.

Sin embargo, “las fuentes de Nag Hammadi, que fueron descubiertas en momentos de crisis sociales en torno al papel de los sexos, nos desafían a reinterpretar la historia”<sup>177</sup>, partiendo siempre desde un argumento lógico y

---

<sup>173</sup> Pagels, Elane, *Los evangelios gnósticos*, p. 100.

<sup>174</sup> Piñero, Antonio *et al.* (eds.), *op. cit.*, vol. II, *El evangelio de Felipe*, p. 41.

<sup>175</sup> Incluso Valentín llama a Sabiduría, la madre del Demiurgo, como Eva, madre de todos los que viven. De manera que Eva, sin duda, proviene del Eón. Cf. Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 2, 2-3.

<sup>176</sup> Hipólito, *Elen.* V, 6.

<sup>177</sup> Pagels, Elane, *Los evangelios gnósticos*, p. 115.

coherente. Y es justo por esto que lo que plantean los cristianos ortodoxos parece no ser tan coherente, pues en el propio *Génesis* Dios habla en plural y, aún más importante, aclara que hará tanto varón como hembra, lo que sugiere que él mismo es ambos, dicho en otras palabras, es andrógino.

La creencia en un dios como este no es exclusivo de los gnósticos, el propio *Corpus Hermeticum* acoge esta teoría: “[...] el hombre [...] es andrógino, ya que procede de un padre andrógino [...]”<sup>178</sup>. De manera que la tradición ortodoxa bien puede ponerse en duda, sin embargo, los cristianos simplemente rechazaron la visión de los gnósticos, porque era inadmisibles que el creador de todo necesitara de una compañera, pues la mujer siempre ha sido débil e insignificante.

El propio Clemente, dice Pagels, caracteriza a Dios en términos femeninos y masculinos:

La palabra lo es todo para el niño, tanto padre como madre, maestro como nodriza... El nutrimento es la leche del Padre... y sólo la Palabra nos proporciona a nosotros los niños la leche del amor, y solamente aquellos que chupen su pecho son verdaderamente felices. Por esta razón, a buscar se le llama chupar; a aquellos niños que buscan la Palabra los pechos amorosos del Padre les suministran leche<sup>179</sup>.

No se puede negar esta doble identidad, Dios es dos en uno, por esta razón es llamado el Todo, puesto que es protector, fuerza, mente, pero también es matriz, dulzura, inteligencia. La dualidad es, pues, necesaria para alcanzar la perfección, por esto cuando Abismo<sup>180</sup> y Silencio se encontraron en la cámara nupcial su hijo no fue uno, sino dos en uno: Intelecto y Verdad<sup>181</sup>.

---

<sup>178</sup> *Corpus Hermeticum* y otros textos apócrifos, p. 114.

<sup>179</sup> Clem. Alex., *Paid.* I, 6.

<sup>180</sup> Es decir, Dios.

<sup>181</sup> Cf. *supra*, p. 41.

Muchos de los grupos gnósticos describen a la Madre divina como parte de una pareja original, lo cual no es de extrañarnos, pero sí es curioso que un grupo que se aceptaba como cristiano, los valentinianos<sup>182</sup>, también creyeran en este hecho, lo que nos hace suponer que no todos los cristianos aceptaron el hecho de que Dios fuera un ente meramente masculino.

No cabe duda alguna de que para los gnósticos la dualidad es indispensable, pero más importante, su lógica es valiosísima, pues llegar a la conclusión de que si el hombre tiene una pareja, la cual no es un objeto, sino su salvación, Dios debe tener una de igual forma, y nos permite reconfigurar nuestra visión del mundo y del papel que la mujer desempeña en el mismo.

Pues bien, una vez que hemos establecido la relación paralela que existe entre Dios y el hombre, por medio de la cámara nupcial, será pertinente adentrarnos ya no en qué es y cómo se lleva a cabo el último de los sacramentos, sino quién es aquél que surge de éste, tanto en el *Pléroma* como en el mundo.

---

<sup>182</sup> Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 11, 1: “Valentín [...] sugiere que la divinidad puede imaginarse como un cuerpo bivalente; consistente, por una parte, en el Inefable, el Profundo, el Padre Primero; y, por la otra, en la Gracia, el Silencio, el Vientre y la Madre del Todo”.

#### 4. El matrimonio y el cosmos

Todo lo que existe en el universo proviene de la primera Tétrada<sup>183</sup>, por eso es llamada Raíz del universo<sup>184</sup>, de ésta se desprenden además Logos y Vida, habiendo sido emitidos por Intelecto y Verdad. De manera que cada vez que se entra en la cámara nupcial los hijos vendrán en pares, siempre un ente masculino y uno femenino, de Logos y Vida surgieron Hombre e Iglesia, y todos éstos en conjunto son llamados la Ogdóada, posteriormente Logos y Vida emitieron otros diez.

Es decir que, Hombre e Iglesia son, metafóricamente, la pareja perfecta, por eso es que cuando el hombre se aleja de ésta se encuentra incompleto, pues ella, desde el origen de las cosas, es su compañera. Iglesia se encuentra por sobre el Demiurgo y es necesario que el hombre deje la ignorancia y alcance el nombre de cristiano, regresando así con su compañera.

Para los ortodoxos es el Demiurgo<sup>185</sup> quien está unido a Iglesia, ésta es su esposa y aunque supuestamente este Dios, no se une a nadie para engendrar, son él y la Iglesia quienes traen cristianos a este mundo. Mientras que para los ortodoxos el hombre está al servicio de la Iglesia, para los gnósticos Hombre e Iglesia son uno<sup>186</sup>, en el *Pléroma* engendrarán hijos y en el mundo hermanos.

Los hijos que surgieron de esta unión fueron Paráclito y Fe, Paternal y Esperanza, Maternal y Caridad, Intelecto Perdurable y Entendimiento, Eclesial y Beatitud, Deseado y Sabiduría. El *Pléroma*, pues, está constituido por estas familias: Ogdóada, Década y Dodécada. Así pues, todo aquel que surja del último de los sacramentos será llamado Hijo de la cámara nupcial.

---

<sup>183</sup> Abismo y Silencio; Intelecto y Verdad.

<sup>184</sup> Cf. Ireneo de Lyon, *Adver. haer.* I, 1.

<sup>185</sup> Recordemos que para ellos el Demiurgo es el verdadero Dios.

<sup>186</sup> Ireneo de Lyon, *Adver. haer.* I, 2: “[...] el Hombre, en unión con la Iglesia, emitió doce eones”.

## 4.1 El hijo de la cámara nupcial

Cristo ha sido el primer hijo, junto con Verdad, por esta razón es él quien prepara al hombre para entrar a la cámara y así poder recibir la verdad en su alma. Una vez que el gnóstico ha pasado por el sacramento, ya no es llamado hijo de la cámara nupcial, sino hijo del matrimonio<sup>187</sup> y ya no se encontrará en este mundo, sino en el celestial.

Ahora bien, la única diferencia que encontraremos en ambos matrimonios, el celestial y el terrestre, es que en el primero se engendran hijos y en el segundo hermanos, como ya se mencionó, fuera de eso “uno no puede afirmar que haya alguna diferencia real entre el matrimonio mortal y el espiritual. La salvación, de hecho, puede ser un equivalente al matrimonio”<sup>188</sup>.

Cuando el gnóstico sale de la cámara nupcial ha roto cualquier distinción entre el mundo y el *Pléroma*, para el elegido el mundo simplemente se ha transformado en el Paraíso, es decir, el mundo supra celeste. Por esta razón se dice que quien posee el conocimiento de la verdad es un hombre libre, pues la verdad es la madre y el conocimiento el padre<sup>189</sup>, cuando el hombre obtiene a estos dos en su alma ha dejado su cuerpo y al mundo que lo aprisionaba.

### 4.1.1 Matrimonio terreno y celestial

El matrimonio terrenal se lleva a cabo en un mundo de corrupción, pero rodeado de bondad, pues, una vez que el hombre se ha purificado, recibe al Espíritu Santo en su alma, es por esto que todo gnóstico ya no teme a la carne ni la ama. Dado que el hombre ha sido transformado en lo divino, ya no podrá ser visto en el mundo y, así

---

<sup>187</sup> “Los hijos de la cámara nupcial estarán al servicio de los hijos del matrimonio”. *Evangelio de Felipe*, p. 42.

<sup>188</sup> [...] one cannot assert that there is any real difference between the human and the spiritual marriage. Salvation might indeed be an equivalent to marriage [...]. <<A cult-mystery in the Gospel of Philip>>, p. 576.

<sup>189</sup> Cf. *Evangelio de Felipe*, p. 45.

como su Padre, se mantendrá oculto, por esta razón es que el matrimonio terrestre se lleva a cabo secretamente. Ahora bien, en el *Pléroma* no existe la corrupción y por eso es que cada pareja sólo engendra cosas buenas; sin embargo, en el mundo, que está lleno de demonios, la novia debe elegir bien a su consorte.

“Si plantáis un árbol bueno, su fruto será bueno; pero si plantáis un árbol malo, su fruto será malo, porque el árbol por los frutos se conoce”<sup>190</sup>. Es decir, que si la mujer ama a un hombre que no sea bueno, sus hijos serán reflejo de éste y, por tanto, la muerte caerá sobre ellos. Pero si la mujer ama al Señor y no al mundo, entonces sus hijos se parecerán al primero.

Así pues, cada hermano que se engendre por medio de la cámara nupcial renacerá puro, oculto para el mundo, pero lleno de luz, pues el sacramento, aunque oculto, se llevará a cabo durante el día<sup>191</sup>, puesto que el matrimonio no pertenece al deseo, sino a la voluntad. De manera que cada hijo no sólo es hijo, sino que es el heredero de lo sagrado y su misión es engendrar más hermanos a través del Padre.

La misión del matrimonio terrenal es sembrar la verdad, que existe desde el principio, en cada hombre que esté dispuesto a tener fe, pues “la fe recibe, el amor da. Nadie podrá recibir sin fe. Nadie podrá dar sin amor. Por esto, para poder recibir creemos, y para poder amar damos, puesto que si uno no da con amor, no obtiene provecho de lo que ha dado”<sup>192</sup>.

Ahora bien, la misión del matrimonio celestial es mantener el orden en el *Pléroma*, por esta razón es que Cristo enseña a todos los eones a mantenerse en el conyugio, pues todo aquel que se una a su pareja obtendrá la igualdad y todos vivirán en el Reposo<sup>193</sup> sin odio en su alma, si el enlace se rompe, entonces habitarán en la Mediedad<sup>194</sup>:

---

<sup>190</sup> Mt 12, 33.

<sup>191</sup> Cf. *Evangelio de Felipe*, p. 51.

<sup>192</sup> *Ibidem*, p. 34.

<sup>193</sup> El *Pléroma*, donde se encuentra la Verdad.

<sup>194</sup> Ireneo de Lyon, *Adv. haer.* I, 17, 1. Esta expresión designa en el gnosticismo el lugar externo del *Pléroma*.

De esta manera, dicen, los eones fueron establecidos iguales en forma y juicio, hechos todos Intelectos y todos Logos, todos Hombres y todos Cristos; e igualmente las hembras pasaron a ser todas verdades, todas Vidas, todas Espíritus e Iglesias<sup>195</sup>.

En ambos casos, tanto en el matrimonio terrenal como celestial, por medio de la cámara nupcial surge el hombre perfecto y éste será el salvador del mundo, en su aspecto espiritual y material. Una vez que éste haya salvado al hombre de su destrucción, se restablecerá el error en el *Pléroma*.

#### 4.2 El hombre perfecto

Así como Cristo mantiene el orden en el *Pléroma*, del mismo modo debe hacerlo en el mundo, es por esto que desciende en el cuerpo de Jesús y es llamado el Salvador, él tiene el poder de ver a aquellos que pueden ser salvados, pues “si la perla es arrojada al fango no se vuelve menos valiosa ni se volverá más valiosa si es ungida en bálsamo, sino que posee siempre igual valor a los ojos de su dueño”<sup>196</sup>.

Puesto que el hombre posee un halo divino, Jesucristo puede reconocerlo, ya que lo semejante sigue a lo semejante y el gnóstico, que se reconoce en Dios, se transformará en él, por medio del Intelecto. Éstos, los elegidos, serán elevados a las alturas gracias a Cristo, quien ha salido de la cámara nupcial y, por tanto, es perfección. Así como el Unigénito se vuelve hacia su padre, el hombre debe volverse hacia aquél para retornar de nuevo hacia el *Pléroma*.

Sin embargo, para aquél que se mantuvo ignorante hasta el fin, el olvido lo disolverá y jamás alcanzará la perfección, pero el que posee el conocimiento escuchará a su padre con los oídos del corazón<sup>197</sup>. Pero mientras más estemos en

---

<sup>195</sup> *Ibidem* I, 6.

<sup>196</sup> *Evangelio de Felipe...*, p. 34.

<sup>197</sup> Cf. TestV 219.



este mundo, más propensos seremos a la corrupción, por eso, mientras estemos en éste nos conviene adquirir la resurrección, a fin de que cuando nos despojemos de la carne podamos encontrarnos en el Reposo, de lo contrario estaremos condenados a permanecer en la Mediedad.

Mientras el hombre se encuentre junto a Jesucristo, aunque aún no se conozca, estará a salvo, pues ha dejado la ignorancia y ha adquirido el conocimiento. Pero, cuando aquél se ha convertido en cristiano y comienza a investigar quién es, se encontrará con el verdadero Dios y será llamado <<el que se conoce a sí mismo>><sup>198</sup>. El hombre perfecto es, pues, no sólo Cristo, sino todo aquel que haya entrado en la cámara nupcial y resurja como parte del Todo:

Una vez el alma [se hubo adornado] de nuevo con su belleza<sup>199</sup>, se complació en su amado, y él también la amó<sup>200</sup>.

La suma de los sacramentos es la que hace al hombre alcanzar la perfección, el bautismo purifica su alma, la unción lo llena de luz, la eucaristía le otorga el conocimiento y la verdad y la cámara nupcial le muestra el camino hacia el *Pléroma*: “Ésta es la misericordia del padre que tendrá misericordia de ellos. Aquellos [...] son los perfectos”<sup>201</sup>.

Cuando el hombre se ha transformado en perfección y es uno con Dios, ya no necesita de nada y permanecerá eternamente en el Reposo, manteniendo al Espíritu Santo en su corazón. Y en el libro del Viviente<sup>202</sup>, que ha sido revelado por el Intelecto, quedarán inscritos los nombres de los que ahora son perfectos. Cristo es el hombre perfecto y cada elegido está dentro de él, por tanto, todo gnóstico que ha tenido fe en Dios es perfecto también.

---

<sup>198</sup> TAt 138, 6-18.

<sup>199</sup> La pureza.

<sup>200</sup> Dios es su amado.

<sup>201</sup> *Evangelio de Felipe*, p. 158.

<sup>202</sup> Es decir, Dios.

Este es el misterio de la cámara nupcial, el que será revelado a todo aquel que quiera escuchar y ver con los oídos y ojos del corazón, conociéndose a sí mismo y aceptando en su alma la verdad y el conocimiento de su origen, el conocimiento de Dios. Una vez más, “quien posee el conocimiento de la verdad es un hombre libre [...]”<sup>203</sup>. Romper las cadenas de lo que nos mantiene prisioneros es sólo cuestión de fe.

---

<sup>203</sup> *Evangelio de Felipe*, p. 45.

## Conclusión

La religión es inherente al hombre, cohabita en el cuerpo junto al alma, es su compañera desde que éste se hizo consciente de su propia existencia. Primero, al mirar la naturaleza, esa que no era suya, la comprendió a través de mitos, en donde esta naturaleza era diferente a él, pero no extraña, ambos se vinculaban. Después, el mito devino en algo más, se adhirió a la necesidad del hombre por encontrar respuestas, por esta razón, incluso los antiguos filósofos explicaban el mundo a través de los mismos.

Para pesar suyo, al querer comprender la naturaleza y lo que lo rodeaba, comenzó a cuestionarse su propia existencia, ésa que, sin duda, alguien externo a él le había proporcionado. En su vocabulario apareció la palabra ‘divino’ y, con ésta, la esencia de lo divino, la esencia era, por supuesto, el hombre mismo, pero no todo en éste es esencia, sólo el alma.

Lo religioso es estar ligado a algo, no importa si es al mundo o a algo completamente diferente a éste, lo importante es que una vez unido, se hará lo imposible por seguir manteniendo el vínculo. En este ir y venir de ideas, el hombre, que se percibe como insignificante ante la grandiosidad de lo que lo rodea, necesita, desesperadamente, ligarse a algo que le procure protección y seguridad.

La religión, desde entonces, ha fungido de padre y madre, ha protegido y querido a este hombre indefenso y él la ha querido, no hay duda, pero lo ha hecho de muchas formas, formas que en un principio parecían indefensas, pero que, con el tiempo, se han vuelto monstruos que devoran lentamente al propio hombre. La religiosidad es una y las religiones no tienen nada que ver con ésta, así como Dios poco tiene que ver con lo que el hombre piensa que éste debería ser.

La pluralidad en absoluto es mala, todo lo contrario, es enriquecedora y buena en cuanto que despierta en el hombre distintas maneras de comprender el mundo; sin embargo, cuando la censura se hace presente, el hombre retrocede en su pensamiento y, como ha dicho ya Homero, cae en *hybris*<sup>204</sup>, porque creyendo a su dios el verdadero, condena la creencia de los otros y los separa de él, siendo que ambos provienen del mismo principio.

Si todo hombre proviene del mismo lugar, esa esencia divina que lo caracteriza debe ser la misma de igual manera, por tanto, no es de importancia cuántos nombres le otorguemos a esa divinidad que nos ha creado, sino que, no importando cómo se le llame, sigue siendo la misma y única. Por tanto, es conocida y percibida de muchas maneras, puesto que el pensamiento, aunque universal, es particular, pero siempre es la misma.

¿Por qué, entonces, ese afán del hombre por desacreditar a su misma especie? Todo pensamiento, en tanto que lo es, debe entenderse como verosímil, pero la verdad es algo en demasía subjetivo, no existe una verdad absoluta, porque si lo fuera, no sólo uno, sino todos los hombres estarían de acuerdo en ello. Así pues, las religiones no son la perdición del mundo, lo es el hombre mismo en su afán de creerse más de lo que es.

Todo hombre, como racional que es, o al menos eso se piensa, debería ser capaz de convivir con otras formas de entender la realidad, ¿en dónde radica la esencia del crecimiento si todo ser humano es igual a otro? El mismo hombre, que tanto proclama su derecho a ser único, castiga a todo aquel que piensa diferente, siendo esto una contradicción. Ya lo proclama un dicho: “la religión es el opio de los pueblos”<sup>205</sup>, mentira, la poca capacidad que se tiene de razonar es el opio del hombre.

---

<sup>204</sup> Soberbia en este caso.

<sup>205</sup> Karl Marx en su obra: *Contribución a la crítica de la Filosofía del Derecho de Hegel*, p. 18.

Los gnósticos nos lo han dicho a lo largo de esta investigación, la ignorancia es la tumba del hombre, es ésta la que condena, la que separa, la que mata. Esta ignorancia, que va ligada a la incomprensión, ha hecho del ser humano un esclavo de sí mismo. Todo aquel conocimiento que aprisiona no es un conocimiento verdadero, mucho menos divino, es malinterpretación, es egoísmo, es destrucción.

El gnóstico es elitista, sí, pero no rechaza al otro, rechaza su ignorancia, todo aquel que esté dispuesto a adquirir el conocimiento es bienvenido, pues reconoce que todos, incluso cuando algunos lo rechacen, poseen un mismo origen. Más aún, es tan consciente de ello que acepta de manera irrevocable el valor que la mujer tiene, reconoce igualdad en ella, la acepta en su núcleo e, incluso, la venera, pues Eva, a la que considera su madre, es la esencia, el alma de Adán.

Incluso su Dios, por el cual alcanza la inmortalidad, tiene a su consorte, que no es menos que él, se encuentra en igualdad con respecto a su marido. Este pensamiento no es una falacia, no es un cuento que se inventó algún loco, es, sencillamente, sentido común.

Si la mujer fuera insignificante, entonces no existiría, pues todo en la naturaleza tiene un propósito, la mujer engendra, es dadora de vida, preserva la vida, sin ella, los hombres, refiriéndonos a aquellos que la condenan, no existirían.

Ese Dios al que tanto alaban los cristianos, por sólo nombrar una religión, del que presumen es sabio y perfecto, no habría creado a la mujer si no tuviera un propósito, pero, aún más relevante, si todo lo que hizo lo hizo a imagen y semejanza, él mismo reconocía, si no a una pareja creadora, sí su constitución como andrógina. Aun suponiendo que fuera una entidad masculina, su bondad y justo pensamiento, virtudes que se le han atribuido siempre, no permitirían que la mujer fuera tratada como insignificante, y si lo permite, ¿qué clase de Dios es entonces?

Todo pensamiento es válido, siempre y cuando no censure otro, si una persona ha decidido ser católica, por ejemplo, es respetable y nadie tiene derecho a juzgarla, pero esa persona, que ha elegido una religión sobre otra, debe respetar la elección que el otro tome, si concuerda o no nada tiene que ver con el respeto, éste debe prevalecer siempre.

Pues bien, nosotros, respetando todas esas creencias ya establecidas, hemos querido mostrar que no por ser canónicas son verdaderas, tampoco afirmamos que la gnóstica sea la Religión, es la que, a nuestro parecer, adquiere más sentido y defiende una concepción más coherente en cuanto a quién es Dios y quién la mujer con respecto al hombre. Como mencionamos al principio de esta investigación, no se trata de creencias, sino de un razonamiento abierto a nuevas formas de concebir el mundo.

Finalmente, consideramos, de manera satisfactoria, que todo aquello que se pretendía demostrar se logró, no sólo haciendo referencia al pensamiento gnóstico, sino también a la importancia que este tema tiene con respecto a los estudios clásicos, pues, como se pudo apreciar, un tema que alcanzó su culminación en el siglo II d. C., sigue, hasta nuestros días, pareciéndonos tan cercano. Lo cual es el objetivo de las Letras Clásicas, mirar hacia el pasado y descubrir que los valores universales nunca cambian, que lo que al hombre antiguo le preocupaba al moderno también, pues, soy hombre, y pienso que nada de lo humano me es ajeno<sup>206</sup>.

---

<sup>206</sup> *Homo sum, humani nihil a me alienum puto*. Publio Terencio en su comedia: *El enemigo de sí mismo*, I, v. 77.

## Bibliografía

### A. Fuentes principales:

Copenhaier, Brian P. (ed.), *Corpus hermeticum y Asclepio*, tr. Jaime Portulas *et al.*, Madrid, Siruela, 2000, 475 p.

*Evangelios Apócrifos*, trad. Edmundo González Blanco, México, Secretaría de Educación Pública-Cien del Mundo, 2010, 716 p.

M. Robinson, James (ed.), *The Nag Hammadi Library*, New York, Harper & Row, 1988, 549 p.

Piñero, Antonio (ed.), *et al.*, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi*, vol. I: *Tratados filosóficos y cosmológicos*, Madrid, Trotta, 2007, 532 p.

\_\_\_\_\_, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi*, vol. II: *Evangelios, Hechos, Cartas*, Madrid, Trotta, 2009, 314 p.

\_\_\_\_\_, *Textos gnósticos. Biblioteca de Nag Hammadi*, vol. III: *Apocalipsis y otros escritos*, Madrid, Trotta, 2009, 498 p.

Sánchez Valencia, Roberto (ed.), *Apocalipsis de Adán*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2007, 86 p.

*The Gospel of Truth*, translation and commentary by Kendrick Grobel, London, Adam & Charles Black, 1960, 206 p.

### B. Fuentes secundarias:

Hipólito, *Refutación de las herejías*, en *Los gnósticos II*, intr., trad. y notas de José Montserrat Torrens, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 60), 1983, 422 p.

Ireneo de Lyon, *Contra los herejes*, en *Los gnósticos I*, intr., trad. y notas de José Montserrat Torrens, Madrid, Gredos (Biblioteca Clásica Gredos, 59), 1983, 290 p.

Clément D'Alexandre, *Les stromates*, trad. Allain Boulluec, París, Editions du Cerf, 1980, 155 p.

*Nueva Biblia de Jerusalén*, dr. José Angel Ubieta López, Madrid, Desclée de Brouwer Bilbao, 1999, 2754 p.

Tertullien, *Contre les valentiniens I*, Paris, trad. Jean-Claude Fredouille, Editions du Cerf, París, 1980, 280 p.

*Sagrada Biblia*, ed. Eloín Nacar Fuster, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1977, 1642 p.

### **C. Estudios:**

Cerrato Barragán, Diego (dir.), *Iglesia gnóstica. Historia y doctrina*, Madrid, Manakel, 2005, 324 p.

García Bazán, Francisco, *Sobre el gnosticismo y los gnósticos. A cuarenta años del Congreso de Mesina*, Universidad Argentina, J. F. Kennedy-Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, 134 p.

\_\_\_\_\_, *La gnosis eterna. Antología de textos gnósticos griegos, latinos y coptos II. Pístis Sofía*, Madrid, Trotta, 2007, 238 p.

De Faye, Eugène, *Gnostique et gnosticisme*, Paris, Librairie orientaliste Paul Geuthner, 1925, 546 p.



Jacobsen Buckley, J., "A cult-mystery in the Gospel of Philip", *JBL* 99/14 (1980), 569-581.

Jonas, Hans, *La religión gnóstica. El mensaje del Dios Extraño y los comienzos del cristianismo*, Madrid, Ediciones Siruela, 2000, 415 p.

Küng, Hans, *El cristianismo. Esencia e historia*, Madrid, Trotta, 2006, 950 p.

*La gnosis o el conocimiento de lo oculto. Los fundamentos filosóficos de las gnosis occidentales*, Madrid, El Escorial, 1989, 125 p.

Magne, Jean, *From Christianity to Gnosis and from the Gnosis to Christianity*, Atlanta, Scholars Press, 1993, 240 p.

Meyer, Marvin, *The gnostic discoveries. The impact of the Nag Hammadi Library*, New York, Harper Collins, 2005, 239 p.

Pagels, Elaine, *Los evangelios gnósticos*, tr. Jordi Beltrán, Barcelona, Crítica, 2005, 212 p.

Puech, Henri-Charles, *En torno a la gnosis I*, Madrid, Taurus, 1982, 355 p.

Sánchez Valencia, Roberto, *De la heterodoxia a la ortodoxia. Hacia una historia hermenéutica de los dogmas nicenos*, México, Universidad Iberoamericana, 2007, 225 p.

Segelberg, E., "The Coptic-Gnostic Gospel according to Philip and its Sacramental System", *Numen* 7 (1960), 189-200.

Tripp, D.H., <<The "Sacramental System" of the Gospel of Philip>>, *Studia Patristica* XVII 1, 251-260.

#### **D. Complementaria:**

- Crouzet, Manuel (dir.), *Oriente y Grecia antigua*, España, Ediciones Destino, 1981, 463 p.
- Dulitzky, Jorge, *Los rollos del Mar Muerto y las raíces secretas del cristianismo*, Buenos Aires, Biblos, 2007, 149 p.
- Gómez Pantoja, Joaquín, *Historia antigua de Grecia y Roma*, México, Ariel Historia, 2003, 914 p.
- Jaeger, Werner, *La teología de los primeros filósofos griegos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1992, 265 p.
- Küng, Hans, *El judaísmo. Pasado, Presente, Futuro*, Madrid, Trotta, 2006, 718 p.
- Lenzenweger, Josef *et al.* (dir.), *Historia de la iglesia católica*, Barcelona, Herder, 1989, 730 p.
- Moreschini, Claudio *et al.*, *Historia de la literatura cristiana antigua griega y latina*, vol. I, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1995, 838 p.
- Orbe, Antonio, *Cristología gnóstica I. Introducción a la soteriología de los siglos II y III*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1976, 595 p.
- Roldán, José Manuel *et al.*, *Historia de Roma*, vol. 2: El Imperio romano, siglos I-III, Madrid, Cátedra (Historia, serie mayor), 1989, 486 p.
- Sánchez Valencia, Roberto, *Estudios paleocristianos*, México, UNAM, 2008, 146 p.
- Scheifler, J. R., *Así nacieron los evangelios*, Madrid, Mensajero, 1967, 421 p.

## **E. Páginas electrónicas:**

*Biblia Sacra et Vulgatam Clementinam.* Plurimis consultis editionibus diligenter praeparata a Michael Tuveedale. Editio electronica, Londini MMV, 2006.  
<http://vulsearch.sourceforge.net/vulgate.pdf> [04 de junio de 2012]

<http://www.gnosis.org/library/gs.htm> [22 de febrero de 2012]

<http://www.nag-hammadi.com/index.html> [13 de octubre de 2011]

[http://www.christianismus.it/sezapocri/doc0051/index.htm](http://www.christianismus.it/sezapocri/0051/index.htm) [02 de octubre de 2011]

<http://archive.org/details/histoireancie01duch> [10 de enero de 2012]

<http://www.imperivm.org> [18 de septiembre de 2012]

## Glosario

**Adán:** Primer hombre plasmado en el Paraíso.

**Afrodita:** El cuarto de los cinco grandes arcontes.

**Arcontes:** Los cinco regentes al servicio del Demiurgo.

**Ares:** El segundo de los grandes arcontes.

**Bárbelo:** Gran potencia del Dios invisible.

**Crono:** Primero de los cinco grandes arcontes.

**Demiurgo:** El falso dios.

**Docetismo:** Con este término se designa a la vertiente del cristianismo que considera que Cristo estuvo entre los hombres y murió en la cruz sólo en apariencia. El término griego δόκηται proviene del verbo δοκέω

que tiene como acepciones aparentar y parecer.

**Dodécada:** Las emanaciones de Logos y Vida.

**Eón:** Con este vocablo griego los antiguos designaban la duración del tiempo. Muchos de los gnósticos utilizaron este término, con el que designaban cada una de las emanaciones del verdadero Dios.

**Eva:** La primer mujer plasmada en el Paraíso.

**Hermes:** El tercero de los cinco grandes arcontes.

**Hebdómada:** El lugar en donde habitan el Demiurgo y sus consortes.

**Intelecto:** Mejor conocido como Cristo.

**Jesús:** La apariencia de Cristo en el mundo.

**Juan:** El evangelista, discípulo predilecto, junto con María Magdalena, de Jesús.

**Mandeos:** Movimiento religioso que identifica a Cristo con Juan el Bautista. Los mandeos poseen un *corpus* de textos propio. El más importante de sus libros sagrados se denomina Ginza (Tesoro).

**Pístis Sofía:** Aparece como figura autónoma en diversos manuscritos de la Biblioteca de Nag Hammadi.

**Pléroma:** En el ámbito de los movimientos gnósticos el término *pléroma* se empleó para designar el conjunto de los seres emanados del Pre-Padre. En el *Pléroma* prevalece un orden de carácter jerárquico: Ogdóada, Década y Dodécada.

**Pre-Padre:** Es el Dios verdadero.

**Silencio:** La contraparte femenina de Dios.

**Simonianos:** Los simonianos creían en la transmigración de las almas; asumían también que su fundador era la “Fuerza de Dios”, es decir, el redentor. Los apologetas atribuyen la práctica de la magia a esta vertiente.

**Tétrada:** Pre-padre, Silencio, Intelecto y Verdad.

**Valentinianos:** Los valentinianos creían en la existencia de un solo Dios, perfecto e incorruptible, del que emanaban los eones, quienes conformaban el *Pléroma*. La aparición del Demiurgo, creador del mundo y del hombre, y la noción de la restauración del orden es explicada en el mito de eón Sofía.

**Verdad:** La contraparte de Cristo.

**Zeus:** El quinto de los grandes arcontes.